

INFORME
DE LA
COMISION DE DESARME

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: CUADRAGESIMO PERIODO DE SESIONES

SUPLEMENTO No. 42 (A/40/42)



NACIONES UNIDAS

INFORME
DE LA
COMISION DE DESARME

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: CUADRAGESIMO PERIODO DE SESIONES

SUPLEMENTO No. 42 (A/40/42)



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1985

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

| | <u>Párrafos</u> | <u>Página</u> |
|---|-----------------|---------------|
| I. INTRODUCCION | 1 - 8 | 1 |
| II. ORGANIZACION Y TRABAJOS DEL PERIODO DE SESIONES DE 1985 | 9 - 20 | 6 |
| III. DOCUMENTACION | 21 - 25 | 9 |
| A. Informes y otros documentos presentados por el Secretario General | 21 - 24 | 9 |
| B. Documentos presentados por los Estados Miembros | 25 | 9 |
| IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 26 - 32 | 10 |

ANEXOS

| | |
|---|----|
| I. Compilación de propuestas de recomendaciones sobre el tema 4 del programa | 21 |
| II. Documento de trabajo: principios que han de regir las futuras medidas de los Estados para congelar y reducir los presupuestos militares | 31 |
| III. Conclusiones y recomendaciones sobre el tema 6 del programa | 36 |
| IV. Declaración formulada el 23 de mayo de 1985 por el Sr. Jan Martenson, Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme | 40 |
| V. Temas para la formulación de recomendaciones apropiadas | 42 |
| VI. Proyecto de recomendación a la Asamblea General | 44 |
| VII. Examen de la Declaración del decenio de 1980 Segundo Decenio para el Desarme | 45 |

I. INTRODUCCION

1. En su trigésimo noveno período de sesiones, la Asamblea General, en su resolución 39/148 R, de 17 de diciembre de 1984, tomó nota del informe de la Comisión de Desarme y de las recomendaciones que contenía 1/. La parte dispositiva de dicha resolución es la siguiente:

"La Asamblea General,

...

1. Toma nota del informe de la Comisión de Desarme;

2. Observa que la Comisión de Desarme no ha concluido aún el examen de algunos temas de su programa;

3. Pide a la Comisión de Desarme que prosiga su labor de conformidad con su mandato, enunciado en el párrafo 118 del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, y con el párrafo 3 de la resolución 37/78 R, y que, a tal fin, haga todo lo posible por formular recomendaciones concretas en su próximo período de sesiones sustantivo de 1985 sobre los temas pendientes de su programa, teniendo presentes las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y los resultados de su período de sesiones sustantivo de 1984;

4. Pide a la Comisión de Desarme que se reúna por un máximo de cuatro semanas en 1995 y que presente a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones un informe sustantivo que contenga recomendaciones concretas sobre los temas incluidos en su programa;

5. Pide al Secretario General que transmita a la Comisión de Desarme el informe de la Conferencia de Desarme, junto con todos los documentos oficiales del trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General relativos a cuestiones de desarme, y que preste a la Comisión toda la ayuda que necesite para la aplicación de la presente resolución;

6. Decide incluir en el programa provisional de su cuadragésimo período de sesiones el tema titulado "Informe de la Comisión de Desarme".

2. En el mismo período de sesiones, la Asamblea General aprobó también la resolución 39/61 B, de 12 de diciembre de 1984. La parte dispositiva de la resolución, que interesa a la Comisión de Desarme, dice lo siguiente:

"La Asamblea General,

...

1. Condena el aumento masivo del poderío militar de Sudáfrica, en particular sus frenéticos esfuerzos por adquirir la capacidad de fabricar armas nucleares con fines de represión y agresión y como instrumento de chantaje;

2. Expresa su pleno apoyo a los Estados africanos que deben afrontar el peligro que representa la capacidad nuclear de Sudáfrica;

3. Reafirma que la adquisición de la capacidad de fabricar armas nucleares por el régimen racista constituye un gravísimo peligro para la paz y la seguridad internacionales y, en particular, compromete la seguridad de los Estados africanos y aumenta el riesgo de la proliferación de armas nucleares;

4. Condena todas las formas de colaboración nuclear de cualquier Estado, empresa, institución o particular con el régimen racista de Sudáfrica, especialmente la decisión adoptada por algunos Estados Miembros de conceder licencias a varias empresas en sus territorios para suministrar material y servicios técnicos y de conservación a instalaciones nucleares en Sudáfrica;

5. Exige que Sudáfrica y todos los demás intereses extranjeros cesen de inmediato la exploración y explotación de los recursos de uranio de Namibia;

6. Exhorta a todos los Estados, empresas, instituciones y particulares a que pongan fin inmediatamente a todas las formas de colaboración militar y nuclear con el régimen racista;

7. Pide a la Comisión de Desarme que, en su período de sesiones de 1985 y con carácter prioritario, examine la capacidad nuclear de Sudáfrica teniendo en cuenta, entre otras cosas, las conclusiones que figuran en el informe del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme, relativo a la capacidad nuclear de Sudáfrica;

8. Pide al Consejo de Seguridad que, con miras al logro del desarme y en cumplimiento de sus obligaciones y responsabilidades, tome medidas coercitivas para impedir que cualquier régimen racista adquiera armamentos o tecnología de armamentos;

9. Pide además al Consejo de Seguridad que termine rápidamente su examen de las recomendaciones formuladas por el Comité establecido por la resolución 421 (1977) relativa a la cuestión de Sudáfrica, a fin de eliminar los resquicios existentes en el embargo de armas para hacerlo más eficaz y de prohibir, en particular, todo tipo de cooperación y colaboración con el régimen racista de Sudáfrica en la esfera nuclear;

10. Exige una vez más que Sudáfrica someta inmediatamente todas sus instalaciones y equipos nucleares a la inspección del Organismo Internacional de Energía Atómica;

11. Pide al Secretario General que siga atentamente las actividades de Sudáfrica en la esfera nuclear y que informe al respecto a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones."

3. También en el mismo período de sesiones, la Asamblea General aprobó la resolución 39/64 A, de 12 de diciembre de 1984. La parte dispositiva de la resolución, que interesa a la Comisión de Desarme, dice lo siguiente:

"La Asamblea General,

...

1. Declara una vez más su convicción de que es posible lograr acuerdos internacionales sobre la reducción de los presupuestos militares sin perjuicio del derecho de todos los Estados a que no disminuya su seguridad, ni de su derecho a la legítima defensa y a la soberanía;

2. Reafirma que los recursos humanos y materiales liberados mediante la reducción de los gastos militares podrían reasignarse al desarrollo económico y social, particularmente en beneficio de los países en desarrollo;

3. Insta a todos los Estados Miembros, en especial a los que poseen más armamentos, a que fortalezcan su buena disposición a cooperar en forma constructiva a fin de concluir acuerdos para congelar, reducir o limitar de algún otro modo los gastos militares;

4. Hace un llamamiento a todos los Estados, en especial a los que poseen más armamentos, para que, hasta tanto se concierten acuerdos sobre la reducción de los gastos militares, se impongan moderación en sus gastos militares con miras a reasignar los fondos así economizados al desarrollo económico y social, sobre todo en beneficio de los países en desarrollo;

5. Pide a la Comisión de Desarme que en su período de sesiones sustantivo de 1985 prosiga el examen del tema titulado "Reducción de los presupuestos militares", basándose en el documento de trabajo pertinente anexo a su informe, así como de otras propuestas e ideas sobre la cuestión, con miras a finalizar la identificación y la formulación de los principios que han de regir las futuras medidas de los Estados para congelar y reducir los gastos militares, teniendo en cuenta la posibilidad de incorporar tales principios en un documento adecuado en el momento oportuno;

6. Decide incluir en el programa provisional de su cuadragésimo período de sesiones el tema titulado "Reducción de los presupuestos militares".

4. En el mismo período de sesiones, la Asamblea General aprobó también la resolución 39/148 O, de 17 de diciembre de 1984. El párrafo 6 de la resolución, que atañe a la Comisión de Desarme, dice lo siguiente:

"La Asamblea General,

...

6. Exhorta a la Comisión de Desarme a que intensifique sus trabajos de conformidad con su mandato y a que siga mejorándolos con miras a formular recomendaciones concretas sobre temas específicos de su programa."

5. Además, en el mismo período de sesiones, la Asamblea General aprobó la resolución 39/148 Q, de 17 de diciembre de 1984. La parte dispositiva de la resolución, que interesa a la Comisión de Desarme, dice lo siguiente:

"La Asamblea General,

...

1. Decide realizar en su cuadragésimo período de sesiones, que se celebrará en 1985, un examen y evaluación de la aplicación de la Declaración por la que se proclama el decenio de 1980 Segundo Decenio para el Desarme;
2. Pide a la Comisión de Desarme que en su período de sesiones de 1985 haga una evaluación preliminar de la aplicación de la Declaración, así como sugerencias para lograr progresos, y presente un informe a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones;
3. Exhorta a la Comisión de Desarme a que incluya en su evaluación todos los asuntos pertinentes que, a juicio de cualquier Estado Miembro, deban ser objeto de examen;
4. Pide a los Estados Miembros que presenten al Secretario General sus observaciones y sugerencias;
5. Pide al Secretario General que brinde toda la asistencia necesaria a la Comisión de Desarme en la aplicación de la presente resolución."
6. En el mismo período de sesiones, la Asamblea General aprobó la resolución 39/151 G, de 17 de diciembre de 1984. La parte dispositiva de la resolución, que interesa a la Comisión de Desarme, dice lo siguiente:

"La Asamblea General,

...

1. Invita a todos los Estados a que comuniquen al Secretario General, a más tardar el 15 de abril de 1985, sus opiniones y sugerencias sobre medios y arbitrios para que las Naciones Unidas puedan desempeñar en forma más eficaz su papel central y su responsabilidad primordial en la esfera del desarme;
2. Pide al Secretario General que transmita dichas opiniones y sugerencias a la Comisión de Desarme antes de la celebración de su período de sesiones sustantivo de 1985;
3. Pide a la Comisión de Desarme que, en su período de sesiones sustantivo de 1985, realice, como cuestión de prioridad, un examen completo del papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme, teniendo en cuenta, entre otras cosas, las opiniones y sugerencias de los Estados Miembros al respecto;
4. Pide además a la Comisión de Desarme que presente su informe sobre la cuestión, incluidas sus conclusiones, recomendaciones y propuestas, según proceda, a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones;
5. Decide incluir en el programa provisional de su cuadragésimo período de sesiones un tema titulado "Examen del papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme: informe de la Comisión de Desarme".

7. La Asamblea General, en el mismo período de sesiones, aprobó la resolución 39/151 I, de 17 de diciembre de 1984. La parte dispositiva de la resolución, que interesa a la Comisión de Desarme, dice lo siguiente:

"La Asamblea General,

...

1. Insta una vez más a todos los Estados Miembros, en particular a las principales Potencias navales, a que se abstengan de aumentar sus actividades navales en zonas de conflicto o tensión o lejos de sus propias costas;

2. Reafirma que reconoce la necesidad urgente de iniciar negociaciones con la participación de las principales Potencias navales, en particular los Estados poseedores de armas nucleares, y otros Estados interesados sobre la limitación de las actividades navales, la limitación y reducción de los armamentos navales y la extensión de las medidas de fomento de la confianza a los mares y océanos, especialmente a las regiones donde están las rutas marítimas internacionales de mayor actividad o a aquellas donde la probabilidad de situaciones de conflicto es elevada;

3. Invita a los Estados Miembros, en particular a las principales Potencias navales, a que consideren la posibilidad de celebrar consultas directas, bilaterales o multilaterales, con miras a entablar las negociaciones lo antes posible;

4. Invita también a los Estados Miembros, especialmente los que no lo han hecho todavía, a que comuniquen al Secretario General, a más tardar en abril de 1985, sus puntos de vista sobre las modalidades de celebración de las negociaciones antes mencionadas;

5. Pide a la Comisión de Desarme que examine esta cuestión y presente un informe a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones;

6. Decide incluir en el programa provisional de su cuadragésimo período de sesiones el tema titulado "Contención de la carrera de armamentos navales: limitación y reducción de los armamentos navales y extensión de las medidas de fomento de la confianza a los mares y océanos".

8. La Comisión de Desarme se reunió en la Sede de las Naciones Unidas los días 3 y 5 de diciembre de 1984 para celebrar un breve período de sesiones de organización. Durante ese período, la Comisión celebró dos sesiones (A/CN.10/PV.82 y A/CN.10/PV.83). En el curso de sus deliberaciones, la Comisión examinó varias cuestiones relativas a la organización de sus trabajos para el período de sesiones de 1985, en particular la elección de los miembros de la Mesa de la Comisión, teniendo presente el principio de la rotación de la presidencia. A ese respecto, la Comisión eligió a su Presidente, a seis Vicepresidentes y a su Relator; en cambio, decidió aplazar hasta el período de sesiones sustantivo de 1985 la elección de los demás Vicepresidentes (véase A/CN.10/PV.83). La Comisión examinó asimismo el programa provisional para su siguiente período de sesiones sustantivo, que se celebraría en mayo de 1985.

II. ORGANIZACION Y TRABAJOS DEL PERIODO DE SESIONES DE 1985

9. La Comisión de Desarme se reunió en la Sede de las Naciones Unidas del 6 al 31 de mayo de 1985. En el curso de su período de sesiones, celebró 17 sesiones plenarias (A/CN.10/PV.84 a 100).

10. En sus sesiones 90a. y 91a., celebradas los días 10 y 14 de mayo, la Comisión eligió a los dos Vicepresidentes restantes. La Mesa de la Comisión quedó constituida como sigue:

Presidente: Sr. Mansur Ahmad (Pakistán)

Vicepresidentes: Representantes de los siguientes Estados:

| | |
|-------------------------------|--------------------------------|
| Bahamas | México |
| Camerún | República Democrática Alemana |
| Grecia | República Socialista Soviética |
| Irán (República Islámica del) | de Bielorrusia |
| Marruecos | |

Relator: Sr. Arturo Laclaustra (España)

11. En su 84a. sesión, celebrada el 6 de mayo, la Comisión aprobó su programa (A/CN.10/L.16), que se reproduce a continuación:

1. Apertura del período de sesiones.
2. Elección de la Mesa.
3. Aprobación del programa.
4.
 - a) Examen de diversos aspectos de la carrera de armamentos, especialmente la carrera de armas nucleares y el desarme nuclear, a fin de acelerar las negociaciones encaminadas a una efectiva eliminación del peligro de la guerra nuclear;
 - b) Examen de los temas del programa que figuran en la sección II de la resolución 33/71 H, con el objetivo de elaborar, en el marco de las prioridades establecidas en el décimo período extraordinario de sesiones y de conformidad con ellas, un enfoque general de las negociaciones sobre desarme nuclear y convencional.
5. Reducción de los presupuestos militares:
 - a) Armonización de las opiniones sobre las medidas concretas que han de tomar los Estados con respecto a la reducción progresiva convenida de los presupuestos militares y la reasignación de los recursos que actualmente se utilizan para fines militares al desarrollo económico y social, especialmente para beneficio de los países en desarrollo, teniendo en cuenta las resoluciones pertinentes de la Asamblea General;

- b) Examen y determinación de medios eficaces de lograr acuerdos para congelar, reducir o limitar de otro modo los gastos militares, en forma equilibrada, con inclusión de medidas adecuadas de verificación que sean satisfactorias para todas las partes interesadas, teniendo en cuenta las disposiciones de las resoluciones 34/83 F, 35/142 A, 36/82 A, 37/95 A, 38/184 A y 39/64 A de la Asamblea General, con miras a identificar y formular en detalle los principios que deberían regir las futuras medidas de los Estados en la esfera del congelamiento y la reducción de los gastos militares, teniendo presente la posibilidad de incorporar tales principios en un documento adecuado en el momento oportuno.
6. Examen sustantivo de la cuestión de la capacidad nuclear de Sudáfrica solicitado por la Asamblea General y el Presidente del Comité Especial contra el Apartheid (resoluciones 37/74 B, 38/181 B y 39/61 B y documento A/CN.10/4).
7. Examen del papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme.
8. Contención de la carrera de armamentos navales: limitación y reducción de los armamentos navales y extensión de las medidas de fomento de la confianza a los mares y océanos.
9. Examen y evaluación de la aplicación de la Declaración del decenio de 1980 Segundo Decenio para el Desarme: evaluación preliminar y sugerencias para lograr progresos.
10. Informe de la Comisión de Desarme a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones.
11. Otros asuntos.
12. En su 84a. sesión, celebrada el 6 de mayo, la Comisión aprobó su programa de trabajo y decidió asimismo establecer el Comité Plenario, que quedaría encargado de las tareas siguientes: examen del tema 4 (a) y b)) y de otros asuntos (tema 11 del programa). El Comité Plenario celebró tres sesiones entre el 13 y el 28 de mayo, bajo la presidencia del Presidente de la Comisión. En su segunda sesión, celebrada el 14 de mayo, el Comité Plenario decidió establecer un grupo de contacto con el encargo de que, bajo la presidencia del Presidente de la Comisión, se ocupara del tema 4 (a) y b)). El grupo de contacto celebró cuatro sesiones entre el 15 y el 24 de mayo, y presentó su informe al Comité Plenario en la tercera sesión del Comité, el 28 de mayo.
13. En cumplimiento de su programa de trabajo, la Comisión decidió asimismo, en su 84a. sesión, establecer el Grupo de Trabajo I para que se ocupara del tema 5 del programa, relativo a la cuestión de la reducción de los presupuestos militares, y formulara recomendaciones sobre ese asunto a la Comisión. El Grupo de Trabajo se reunió bajo la presidencia del Sr. Gheorghe Tinca (Rumania) y celebró ocho sesiones entre el 10 y el 24 de mayo.

14. En el mismo período de sesiones, la Comisión decidió establecer el Grupo de Trabajo II que se ocuparía del tema 6 del programa, relativo a la cuestión de la capacidad nuclear de Sudáfrica y formularía recomendaciones al respecto a la Comisión. El Grupo de Trabajo se reunió bajo la presidencia del Sr. Davidson L. Hepburn (Bahamás) y celebró siete sesiones entre el 13 y el 24 de mayo.

15. Del 7 al 9 de mayo, hubo en la Comisión de Desarme un intercambio general de ideas respecto de todos los temas del programa (A/CN.10/PV.85 a 89).

16. En su 92a. sesión celebrada el 17 de mayo, la Comisión decidió establecer el Grupo de Trabajo III para que tratara el tema 7 del programa, relativo al examen del papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme, y formulara recomendaciones al respecto a la Comisión. El Grupo de Trabajo se reunió bajo la presidencia del Sr. Paul Bamela Engo (Camerún) y celebró siete sesiones entre el 21 y el 28 de mayo.

17. También en la 92a. sesión, la Comisión decidió dedicar dos sesiones plenarias al examen del tema 8 del programa, relativo a la cuestión de la contención de la carrera de armamentos navales, y confió al Presidente de la Comisión la tarea de elaborar el texto de un informe sobre dicho tema. El Presidente realizó consultas sobre la materia con un grupo de sus colaboradores y las delegaciones interesadas. En la 97a. sesión, celebrada el 29 de mayo, el Presidente presentó un informe sobre el tema a la Comisión de Desarme en sesión plenaria.

18. En su 92a. sesión, la Comisión decidió también dedicar dos sesiones plenarias al análisis del tema 9 del programa, relativo a la cuestión del examen y evaluación de la aplicación de la Declaración del decenio de 1980 Segundo Decenio para el Desarme y asignó al Presidente de la Comisión la tarea de preparar un informe sobre dicho tema. Tras intensas consultas entre un grupo de sus colaboradores y las delegaciones interesadas, el Presidente presentó un informe sobre el tema a la Comisión de Desarme en su 97a. sesión, celebrada el 29 de mayo.

19. En su 97a. sesión, celebrada el 29 de mayo, la Comisión examinó los informes de los Grupos de Trabajo I, II y III relativos a los temas 5, 6 y 7 del programa, los informes presentados por el Presidente de la Comisión sobre los temas 8 y 9, así como el informe del Comité Plenario sobre el tema 4 (a) y b)) del programa. Los informes de los órganos subsidiarios de la Comisión y las recomendaciones que contienen figuran en el capítulo IV, titulado "Conclusiones y recomendaciones", del presente informe.

20. De conformidad con la práctica habitual de la Comisión, algunas organizaciones no gubernamentales asistieron a las sesiones plenarias, así como a las sesiones del Comité Plenario.

III. DOCUMENTACION

A. Informes y otros documentos presentados por el Secretario General

21. En cumplimiento del párrafo 5 de la resolución 39/148 R de la Asamblea General, el Secretario General, en una nota de fecha 31 de enero de 1985, transmitió a la Comisión de Desarme el informe de la Conferencia de Desarme 2/, junto con todos los documentos oficiales del trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General relativos a cuestiones de desarme (A/CN.10/67).
22. Con arreglo al párrafo 4 de la resolución 39/148 Q de la Asamblea General, el Secretario General, en una nota verbal de fecha 4 de febrero de 1985, invitó a los Estados Miembros a que expresaran sus opiniones y sugerencias respecto del examen de la Declaración por la que se proclama el decenio de 1980 Segundo Decenio para el Desarme. Más tarde el Secretario General presentó un informe que contenía las respuestas recibidas de los Estados Miembros (A/CN.10/68 y Add.1 a 6).
23. De conformidad con el párrafo 1 de la resolución 39/151 G de la Asamblea General, el Secretario General, mediante una nota verbal de fecha 4 de febrero de 1985, invitó a los Estados Miembros a que le comunicasen sus opiniones y sugerencias sobre medios y arbitrios para que las Naciones Unidas pudieran desempeñar en forma más eficaz su papel central y su responsabilidad primordial en la esfera del desarme. Posteriormente, el Secretario General presentó un informe que contenía las respuestas recibidas de los Estados Miembros (A/CN.10/69 y Add.1 a 5 y A/CN.10/71).
24. En cumplimiento del párrafo 4 de la resolución 39/151 I de la Asamblea General, el Secretario General, mediante una nota verbal de fecha 4 de febrero de 1985, invitó a los Estados Miembros a que comunicasen sus puntos de vista sobre la cuestión de contener la carrera de armamentos navales. El Secretario General presentó ulteriormente un informe que contenía las respuestas recibidas de los Estados Miembros (A/CN.10/70 y Add.1 a 4).

B. Documentos presentados por los Estados Miembros

25. En el curso de los trabajos de la Comisión, se presentaron los siguientes documentos referentes a cuestiones sustantivas:

- a) Carta de fecha 24 de abril de 1985 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República del Camerún por la que se transmitía un documento titulado "Examen del papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme", preparado por el Gobierno del Camerún (A/CN.10/71);
- b) Carta de fecha 9 de mayo de 1985 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Checoslovaquia ante las Naciones Unidas que contenía una declaración de las delegaciones de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Mongolia, Polonia, la República Democrática Alemana, la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República Socialista Soviética de Ucrania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ante la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas en relación con el cuadragésimo aniversario de la victoria sobre el nazismo y el fascismo en la Segunda Guerra Mundial (A/CN.10/72);

c) Documento de trabajo titulado "Contención de la carrera de armamentos navales: limitación y reducción de los armamentos navales y extensión de las medidas de fomento de la confianza a los mares y océanos", presentado por Bulgaria, la República Democrática Alemana y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (A/CN.10/73 y Corr.1);

d) Carta de fecha 14 de mayo de 1985 dirigida al Presidente de la Comisión de Desarme por el jefe de la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en la cual se remitía la respuesta del Sr. M.S. Gorbachev, Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, dirigida al Consejo Nacional de la Asociación Republicana de Francia de Veteranos y Víctimas de Guerra (A/CN.10/74);

e) Documento de trabajo titulado "Examen de la Declaración del decenio de 1980 Segundo Decenio para el Desarme", presentado por la India y Nigeria (A/CN.10/75).

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

26. En su 97a. sesión, celebrada el 29 de mayo, la Comisión de Desarme aprobó por consenso los informes de sus órganos subsidiarios y las recomendaciones que contenían con respecto a los temas 4 (a) y b)), 5, 6, 7, 8 y 9 de su programa, y convino en presentar a la Asamblea General los textos de dichos informes, que figuran a continuación. Posteriormente, en su 98a. sesión, celebrada el 30 de mayo, la Comisión aprobó en su totalidad el informe que presentaría a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones.

27. El informe del Comité Plenario sobre el tema 4 (a) y b)) dice lo siguiente:

"Informe del Comité Plenario sobre el tema 4 (a) y b)) del programa

1. En su primera sesión, celebrada el 13 de mayo de 1985, el Comité Plenario estableció un grupo de contacto, encabezado por el Presidente de la Comisión y abierto a todas las delegaciones, para que se ocupase del tema 4 (a) y b)) del programa.

2. En la segunda sesión del Comité Plenario, celebrada el 14 de mayo de 1985, hubo un intercambio general de opiniones sobre el tema 4 (a) y b)) del programa.

3. El grupo de contacto celebró cuatro sesiones entre el 15 y el 24 de mayo de 1985. Tuvo ante sí los siguientes documentos:

- a) Documento de trabajo sobre el tema 4 del programa presentado por la República Democrática Alemana (A/CN.10/1985/CW/WP.1);
- b) Documento de trabajo titulado "Enfoque general de las negociaciones sobre desarme nuclear y convencional" presentado por Alemania, República Federal de, Bélgica, el Canadá, Dinamarca, España, Francia, Italia, el Japón, Noruega, los Países Bajos, Portugal, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Turquía (A/CN.10/1985/CW/WP.2);

- c) Documento contenido en el anexo XVI del informe de 1984 de la Comisión, cuyos patrocinadores señalaron que se debía seguir considerando un documento de trabajo del Comité Plenario;
- d) Documento contenido en el anexo II del informe de 1984 de la Comisión, cuyos patrocinadores señalaron que se debía seguir considerando un documento de trabajo del Comité Plenario;
- e) Documento contenido en el anexo V del informe de 1984 de la Comisión, cuyos patrocinadores señalaron que se debía seguir considerando un documento de trabajo del Comité Plenario;
- f) Carta de fecha 14 de mayo de 1985, dirigida al Presidente de la Comisión de Desarme por el jefe de la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (A/CN.10/74).

4. El grupo de contacto siguió ocupándose del tema 4 del programa sobre la base de la compilación de propuestas de recomendaciones sobre ese tema que figura en el anexo IX del informe de la Comisión sobre su período de sesiones de 1984.

5. Las deliberaciones del grupo de contacto se reflejan en la "Compilación de propuestas de recomendaciones sobre el tema 4 del programa", anexa al presente informe de la Comisión a/.

6. El grupo de contacto examinó varias propuestas de nuevas recomendaciones. Además, reordenó algunos de los párrafos de la "Compilación de propuestas de recomendaciones sobre el tema 4 del programa" y trató de eliminar repeticiones. Al igual que en 1984, el grupo de contacto, en este período de sesiones de la Comisión, no pudo llegar a un consenso sobre un conjunto completo de recomendaciones. Las recomendaciones cuya formulación figura en la "Compilación de propuestas de recomendaciones sobre el tema 4" sin corchetes ni alternativas merecieron aceptación general, sin perjuicio del derecho de las delegaciones de revisar su formulación si resultase pertinente. Algunas delegaciones propusieron que las recomendaciones sobre las que se había llegado a un acuerdo fuesen remitidas a la Asamblea General. También se propuso que, en vista de la imposibilidad de la Comisión de llegar a un acuerdo sobre un conjunto de recomendaciones, la Comisión en su próximo período de sesiones, revisase su enfoque del tema 4 del programa con miras a acordar recomendaciones sobre toda la gama de cuestiones que abarca el tema.

7. Se recomienda que la Comisión siga tratando de llegar a formulaciones acordadas de recomendaciones sobre las cuestiones correspondientes al tema 4 del programa.

Nota

a/ Véase el anexo I."

28. El informe del Grupo de Trabajo I sobre el tema 5 del programa dice lo siguiente:

"Informe del Grupo de Trabajo I

1. La Asamblea General, en su trigésimo noveno período de sesiones, aprobó la resolución 39/64 A, de 12 de diciembre de 1984, en la que pidió a la Comisión de Desarme que en su período de sesiones sustantivo de 1985 prosiguiera el examen del tema titulado "Reducción de los presupuestos militares", basándose en el documento de trabajo pertinente anexo a su informe, así como de otras propuestas e ideas sobre la cuestión, con miras a finalizar la identificación y la formulación de los principios que han de regir las futuras medidas de los Estados para congelar y reducir los gastos militares, teniendo en cuenta la posibilidad de incorporar tales principios en un documento adecuado en el momento oportuno.
2. La Comisión de Desarme, en su 84a. sesión, celebrada el 6 de mayo de 1985, decidió establecer el Grupo de Trabajo I para que se ocupara del tema 5 (a) y b)) del programa, como pedía la Asamblea General en su resolución 39/64 A.
3. El Grupo de Trabajo tuvo ante sí el documento de trabajo titulado "Resumen de los textos relativos a los principios que han de regir las medidas futuras de los Estados en la esfera del congelamiento y la reducción de los presupuestos militares", y las enmiendas presentadas durante el anterior período de sesiones de la Comisión por la delegación de China, la delegación de Mongolia, las delegaciones de Alemania, República Federal de, Australia, Bélgica, el Canadá, Dinamarca, los Estados Unidos de América, Francia, Italia, Japón, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Turquía, y la delegación de Checoslovaquia a/. La delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas también presentó un documento de trabajo.
4. El Grupo de Trabajo se reunió bajo la presidencia del Sr. Gheorghe Tinca (Rumania) y celebró ocho sesiones entre el 10 y el 24 de mayo de 1985. Además, el Presidente del Grupo de Trabajo celebró consultas oficiosas sobre diferentes propuestas e ideas.
5. El intercambio de opiniones reveló una grave preocupación entre los Estados Miembros por la continuación de la carrera de armamentos, especialmente la carrera de armamentos nucleares, y el crecimiento de los gastos militares, que constituía una pesada carga para las economías de todas las naciones y tenía consecuencias extremadamente perjudiciales con respecto a la paz y la seguridad internacionales. Se reafirmó que era posible lograr reducciones continuadas y sistemáticas de los gastos militares sin perjuicio del derecho de todos los Estados a que no disminuya su seguridad, ni de su derecho a la legítima defensa y a la soberanía.
6. Las delegaciones reiteraron que la reducción gradual de los presupuestos militares sobre una base mutuamente convenida, por ejemplo, en cifras absolutas o en porcentajes, especialmente por los Estados poseedores de armas nucleares y por otros Estados militarmente importantes, sería una medida que contribuiría a poner freno a la carrera de armamentos y aumentaría las

posibilidades de reasignar los recursos que actualmente se usaban para fines militares, al desarrollo económico y social de todas las naciones, sobre todo en beneficio de los países en desarrollo. Asimismo, reiteraron que la base para aplicar esa medida habría de ser convenida por todos los Estados participantes y requeriría medios y procedimientos de aplicación aceptables para todos ellos, teniendo en cuenta los problemas que implicaba la evaluación de la importancia relativa de las reducciones entre diferentes Estados y habida cuenta de las propuestas de los Estados sobre todos los aspectos de la reducción de los presupuestos militares. Las delegaciones asimismo declararon que, hasta que se concluyesen los acuerdos sobre la reducción de los gastos militares, todos los Estados, en especial los que poseían más armamentos, debían imponerse moderación en esos gastos.

7. Al continuar su examen sustantivo del documento de trabajo, el Grupo de Trabajo amplió la esfera de acuerdo sobre muchos principios que fueron aceptados en forma provisional y con sujeción a un acuerdo sobre el conjunto de principios. Al propio tiempo, seguía habiendo importantes divergencias de opinión en lo referente a otros principios e ideas propuestos.

8. Algunas delegaciones destacaron la responsabilidad fundamental que incumbía a los Estados poseedores de armas nucleares y a otros Estados militarmente importantes de ser los primeros en reducir sus presupuestos militares. Igualmente, se sostuvo la opinión de que la congelación y reducción de los presupuestos militares debía empezar por los Estados poseedores de armas nucleares que tenían los arsenales militares más importantes y los gastos militares mayores, seguidos de los demás Estados nucleares y militarmente importantes. Algunas delegaciones subrayaron la importancia de una propuesta dirigida en marzo de 1984 por los Estados Partes en el Tratado de Varsovia a los Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) relativa a negociaciones sobre la congelación y reducción de los gastos militares (A/CN.10/64).

9. Algunas delegaciones subrayaron que una reducción convenida y equilibrada de los gastos militares sólo sería posible si se basaba en los principios de transparencia y comparabilidad, y que el mejor modo de lograr tales condiciones consistía en facilitar con regularidad datos significativos y fiables. Sostuvieron la opinión de que para poder celebrar negociaciones válidas sobre reducciones equilibradas de los presupuestos militares era imprescindible contar con métodos convenidos para medir y comparar los gastos militares. Las mismas delegaciones sostuvieron también la opinión de que un importante primer paso para ese fin era la utilización sistemática del instrumento internacional normalizado de presentación de informes establecido en cumplimiento de la resolución 35/142 B de la Asamblea General, que permitía presentar los datos de los gastos nacionales en un formato adecuado para la comparación internacional. Insistieron en la necesidad de que el instrumento de presentación de informes fuese utilizado por un número cada vez mayor de Estados de diferentes regiones geográficas que representasen diferentes sistemas presupuestarios. Expresaron su decepción porque algunas delegaciones hubiesen rechazado una propuesta de examinar, en sustancia, los principios de comparabilidad, transparencia y verificación internacional, con miras a establecer que esos principios podían ser aplicados sin que fuesen precisas medidas que significasen una intromisión innecesaria y sin afectar al derecho de todo Estado a que no disminuyese su seguridad.

10. Otras delegaciones subrayaron que los acuerdos relativos a la reducción de los gastos militares, por ser medidas que contribuirían a frenar la carrera de armamentos, se debían aplicar de modo tal que diesen a todos los participantes en los acuerdos la certeza de que éstos serían cumplidos. Esas delegaciones opinaron que ese concepto de certeza era el principio más amplio y más universalmente aceptable que se podía proponer como base del acuerdo general sobre principios relativos a la congelación y reducción de los gastos militares. Además, no consideraban que fuese necesario pormenorizar el contenido del principio general de certeza; más bien, dicho principio se debía examinar en términos concretos, dependiendo del fondo de los posibles acuerdos. En ese sentido, pusieron de relieve que los conceptos de transparencia y comparabilidad no eran principios ampliamente reconocidos y no se debían utilizar como pretextos para demorar la iniciación de negociaciones concretas encaminadas a poner fin al aumento y lograr después la reducción de los gastos militares. En opinión de esas delegaciones, el suministro de datos adicionales y la comparabilidad de los presupuestos militares no eran requisitos necesarios para la congelación y reducción de los presupuestos militares, y si se insistía en ello sólo se conseguiría obstaculizar la iniciación de esas negociaciones. Las mismas delegaciones se refirieron a la importancia fundamental de la voluntad política de los gobiernos, que debería permitir la iniciación de negociaciones sobre la reducción de los gastos militares, y opinaron que era oportuno y sumamente urgente entablar esas negociaciones, incluidas las mencionadas en el párrafo 8 supra. Las propuestas de evaluar el "potencial y los esfuerzos militares" de los Estados y las de ampliar la reunión de datos sobre la utilización con fines militares de los recursos humanos y materiales, hechas con el pretexto de asegurar que se adoptase una actitud franca con respecto a los gastos militares, en realidad tenían por objeto enmascarar la verdadera razón de la carrera de armamentos, a saber, que algunos Estados carecían de la voluntad política de poner en práctica medidas efectivas de desarme.

11. Se señaló también que, como parte de las medidas de fomento de la confianza convenidas mutuamente por los Estados interesados, se podría llegar a tratar con mayor franqueza las cuestiones militares, incluidos los gastos militares. Se hizo hincapié, en ese mismo contexto, en que la cuestión de los datos y de la comparabilidad sólo se podía resolver satisfactoriamente en el marco de negociaciones, que debían comenzar lo más pronto posible.

12. Algunas delegaciones pusieron de relieve la necesidad de que en los acuerdos para reducir los gastos militares figurasen medidas eficaces y adecuadas de verificación que fuesen satisfactorias para todas las partes. Algunas otras consideraban que no era necesario verificar el cumplimiento de esos acuerdos. Otras delegaciones declararon que las medidas adecuadas de verificación deberían determinarse en el marco de las negociaciones, como parte de los acuerdos respectivos.

13. Algunas delegaciones expresaron la opinión de que las negociaciones sobre la congelación y reducción de los presupuestos militares se verían facilitadas si los Estados participantes hacían esfuerzos mutuos para encontrar soluciones realistas que fuesen aceptables para todos y permitiesen superar las dificultades que se plantearan al examinar esa cuestión.

14. Una vez terminado el debate, el Presidente del Grupo de Trabajo presentó una serie de sugerencias con miras a llegar a un acuerdo sobre varias de las propuestas e ideas que se habían examinado. Otras delegaciones reiteraron la posición que se reflejaba en las enmiendas que la Comisión tenía ante sí.
15. El Grupo de Trabajo también examinó el formato del documento en el que se incluirían los principios que habían de regir las futuras medidas de los Estados para congelar y reducir los gastos militares. Se propuso que el documento consistiese en un proyecto de resolución que la Comisión de Desarme podría recomendar a la Asamblea General para su aprobación. Se presentó una propuesta relativa al preámbulo de ese proyecto de resolución. Algunas delegaciones apoyaron esa propuesta, en tanto que otras reservaron su posición sobre el formato del documento a la espera de un acuerdo definitivo sobre los principios en conjunto.
16. En el documento de trabajo adjunto al presente informe b/ se indica la etapa a que llegó el Grupo de Trabajo en la elaboración de los principios que han de regir las futuras medidas de los Estados para congelar y reducir los gastos militares.
17. A la luz de su examen de la cuestión, la Comisión de Desarme recomienda que la Asamblea General:
- a) Pida a la Comisión de Desarme que continúe el examen del tema titulado "Reducción de los presupuestos militares" y que, en ese contexto, en su próximo período de sesiones sustantivo, termine de elaborar los principios que han de regir las futuras medidas de los Estados para congelar y reducir los gastos militares basándose en el documento de trabajo anexo al presente informe, así como en otras propuestas e ideas sobre la cuestión;
 - b) Señale nuevamente a la atención de los Estados Miembros que la identificación y la formulación de los principios que han de regir las futuras medidas de los Estados para congelar y reducir los gastos militares pueden servir para armonizar las opiniones de los Estados y fomentar la confianza entre ellos, lo cual facilitaría la concertación de acuerdos internacionales sobre la reducción de los presupuestos militares;
 - c) Inste a todos los Estados Miembros, en especial a los que poseen más armamentos, a que fortalezcan su buena disposición a cooperar en forma constructiva a fin de concertar acuerdos para congelar, reducir o limitar de algún otro modo los gastos militares.

Notas

a/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo noveno período de sesiones, Suplemento No. 42 (A/39/42), anexo X.

b/ Véase el anexo II."

29. El informe del Grupo de Trabajo II sobre el tema 6 del programa dice lo siguiente:

"Informe del Grupo de Trabajo II

1. La Asamblea General, en su trigésimo noveno período de sesiones, aprobó la resolución 39/61 B, de 12 de diciembre de 1984, en la que pedía a la Comisión de Desarme que, en su período de sesiones de 1985 y con carácter prioritario, examinase la capacidad nuclear de Sudáfrica teniendo en cuenta, entre otras cosas, las conclusiones que figuraban en el informe del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme relativo a la capacidad nuclear de Sudáfrica.
2. La Comisión de Desarme, en su 84a. sesión, celebrada el 6 de mayo de 1985, decidió establecer el Grupo de Trabajo II para que examinara el tema 6 del programa, relativo a la cuestión de la capacidad nuclear de Sudáfrica, y le formulara recomendaciones sobre el particular de conformidad con la resolución 39/61 B de la Asamblea General.
3. El Grupo de Trabajo se reunió bajo la presidencia del Sr. Davidson L. Hepburn (Bahamas) y celebró siete sesiones entre el 13 y el 24 de mayo de 1985. En el mismo período, el Grupo de Trabajo celebró también consultas oficiosas por conducto del Presidente.
4. En su primera sesión, celebrada el 13 de mayo, el Grupo de Trabajo decidió que el documento de trabajo reproducido en el anexo XI del informe de la Comisión de Desarme sobre su período de sesiones de 1984 (A/CN.10/1984/WG.II/CRP.1) a/ sirviera de documento básico para el examen de la cuestión.
5. El Grupo de Trabajo tuvo también en cuenta otros documentos pertinentes al tema, entre ellos:
 - a) "El plan y la capacidad de Sudáfrica en materia nuclear" (A/35/402 y Corr.1);
 - b) "Informe del Seminario de las Naciones Unidas sobre colaboración con Sudáfrica en materia nuclear" b/;
 - c) "Capacidad nuclear de Sudáfrica" (A/39/470).
6. Sobre esa base, el Grupo de Trabajo procuró elaborar conclusiones y recomendaciones sobre el particular. Sin embargo, tras el examen de las enmiendas presentadas y la celebración de intensas consultas oficiosas, no fue posible llegar a un consenso.
7. En vista de la falta de consenso sobre el texto, el Grupo de Trabajo, en su octava sesión, celebrada el 24 de mayo de 1985, decidió recomendar a la Comisión de Desarme que remitiese a la Asamblea General, en su cuadragésimo período de sesiones, la cuestión de la capacidad nuclear de Sudáfrica, así como el presente informe, en cuyo anexo se adjunta el texto contenido en el documento A/CN.10/1984/WG.II/CRP.1 para que se siga examinando c/.

Notas

a/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo noveno período de sesiones, Suplemento No. 42 (A/39/42).

b/ Véase Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo cuarto año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1979, documento S/13157.

c/ Véase el anexo III."

30. El informe del Grupo de Trabajo III sobre el tema 7 del programa dice lo siguiente:

"Informe del Grupo de Trabajo III

1. La Asamblea General, en su trigésimo noveno período de sesiones, aprobó la resolución 39/151 G, de 17 de diciembre de 1984, en la que, entre otras cosas, pedía a la Comisión de Desarme que en su período de sesiones sustantivo de 1985 realizara, como cuestión de prioridad, un examen completo del papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme, teniendo en cuenta, entre otras cosas, las opiniones y sugerencias de los Estados Miembros al respecto.
2. La Comisión de Desarme, en su 92a. sesión, celebrada el 17 de mayo de 1985, decidió establecer el Grupo de Trabajo III para que examinara el tema 7 del programa, relativo a la cuestión del examen del papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme, y formulara recomendaciones a la Comisión de conformidad con la resolución 39/151 G de la Asamblea General.
3. En relación con el tema, el Grupo de Trabajo tuvo a la vista las respuestas enviadas al Secretario General por los Estados Miembros con respecto al examen del papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme (A/CN.10/69 y Add.1 a 5 y A/CN.10/71).
4. El Grupo de Trabajo se reunió bajo la presidencia del Sr. Paul Bamela Engo (Camerún) y celebró siete sesiones entre el 21 y el 28 de mayo de 1985. El Presidente celebró también consultas oficiosas con el Grupo en ese período.
5. En el curso de sus deliberaciones, el Grupo de Trabajo llevó a cabo un detenido intercambio de opiniones sobre una amplia gama de cuestiones relativas al papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme. En este contexto, se expresaron diversas opiniones y se sugirieron posibles recomendaciones.
6. El Grupo de Trabajo reconoció la importancia del tema relativo al examen completo del papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme, en la convicción de que el proceso de desarme afectaba a los intereses vitales de seguridad de todos los Estados y de que todos los Estados debían participar activamente en ese proceso y contribuir a él, ya que las medidas de desarme y limitación de armamentos desempeñaban un papel esencial en el mantenimiento y el fortalecimiento de la seguridad internacional. Además, el Grupo estimó que el examen del tema era oportuno y requería un análisis de esa índole, que abarcara aspectos políticos e institucionales, teniendo presente la resolución 39/151 G de la Asamblea General. El Secretario General Adjunto y Jefe del

Departamento de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, en respuesta a preguntas formuladas en el Grupo, hizo una exposición respecto del costo de los estudios sobre el desarme realizados con los auspicios de las Naciones Unidas desde 1979, la que, a petición de algunas delegaciones, fue distribuida en el Grupo (A/CN.10/1985/WG.III/CRP.2) y figura como anexo del presente informe a/.

7. Se solicitó que las opiniones y sugerencias presentadas por el Camerún y contenidas en el documento A/CN.10/71 se utilizaran como documento de trabajo al examinar el tema 7 del programa. Se solicitó también que las opiniones y sugerencias presentadas al Secretario General y contenidas en los documentos de trabajo de la Comisión se utilizaran de la misma manera. Un constructivo debate en el Grupo fue muy útil para las consultas relativas al programa de trabajo. Posteriormente, en su sexta sesión, celebrada el 24 de mayo, el Grupo de Trabajo decidió que el documento de trabajo presentado por el Presidente y titulado "Temas para la formulación de recomendaciones apropiadas" (A/CN.10/1985/WG.III/WP.1/Rev.1), que figura como anexo del presente informe b/, sirviese de programa de trabajo para el tema 7 del programa. Quedó entendido que ese programa no impedía que se introdujeran en él las adiciones pertinentes. Tras la aprobación de su programa de trabajo, el Grupo pasó a examinar el primer tema del programa, pero, por falta de tiempo, no pudo terminar el debate. Una delegación propuso que la Comisión de Desarme, recomendase a la Asamblea General que el Departamento de Asuntos de Desarme, con sus actuales recursos pero con el apoyo que pudiese recabar y obtener, actualizase lo antes posible la publicación titulada Las Naciones Unidas y el Desarme, 1945-1970 c/ para que abarcase el período 1945-1985, tomando también en consideración los debates sobre desarme celebrados en foros internacionales. Esta propuesta, que no se examinó ni despertó objeciones en el Grupo, está contenida en el documento A/CN.10/1985/WG.III/WP.2 y figura como anexo del presente informe d/.

8. En su séptima sesión, celebrada el 28 de mayo, el Grupo de Trabajo aprobó por consenso la siguiente recomendación sobre el tema 7 del programa:

"La Comisión de Desarme recomienda a la Asamblea General que decida que la labor que ha de efectuarse con arreglo a la resolución 39/151 G, de 17 de diciembre de 1984, sea continuada por la Comisión como cuestión prioritaria en su próximo período de sesiones sustantivo de 1986, con miras a elaborar propuestas y recomendaciones concretas, según proceda, con respecto al papel de las Naciones Unidas en la esfera del desarme, teniendo en cuenta, entre otras cosas, las opiniones y sugerencias de los Estados Miembros, así como los documentos mencionados sobre el particular."

Notas

a/ Véase el anexo IV.

b/ Véase el anexo V.

c/ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.IX.1.

d/ Véase el anexo VI."

31. El informe relativo al tema 8 del programa dice lo siguiente:

"Informe del Presidente

1. En su trigésimo noveno período de sesiones, la Asamblea General, en su resolución 39/151 I, de 17 de diciembre de 1984, titulada "Contención de la carrera de armamentos navales: limitación y reducción de los armamentos navales y extensión de las medidas de fomento de la confianza a los mares y océanos", entre otras cosas pidió a la Comisión de Desarme que examinase esta cuestión y presentase un informe a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones.
2. En su examen del tema, la Comisión tuvo a la vista las comunicaciones que los gobiernos habían enviado al Secretario General en respuesta al párrafo 4 de la resolución mencionada y a la nota verbal del Secretario General dirigida a los Estados Miembros a ese respecto (A/CN.10/70 y Add.1 a 4). La Comisión estaba informada de que el Secretario General tenía en preparación un estudio sobre la carrera de armamentos navales en cumplimiento de la resolución 38/188 G de la Asamblea General. Las delegaciones de Bulgaria, la República Democrática Alemana y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas presentaron un documento de trabajo (A/CN.10/73 y Corr.1) sobre el tema.
3. En su 92a. sesión, celebrada el 17 de mayo de 1985, la Comisión decidió examinar el tema en sesiones plenarias, al final de las cuales el Presidente de la Comisión prepararía un informe en consulta con sus colaboradores y las delegaciones interesadas.
4. En cumplimiento de esa decisión, la Comisión de Desarme, celebró un debate sobre el tema en sus sesiones plenarias 93a. y 94a. Durante el debate la Comisión escuchó a diversos representantes, cuyos pareceres, propuestas y sugerencias constan en las actas oficiales de la Comisión (A/CN.10/PV.93 y A/CN.10/PV.94).
5. Durante estas sesiones plenarias, algunas delegaciones hicieron hincapié en la importancia de contener la carrera de armamentos navales en sus aspectos cuantitativos y cualitativos y expresaron la opinión de que la Comisión de Desarme debería formular recomendaciones con miras a preparar las condiciones para negociaciones que permitiesen lograr un acuerdo sobre diversas medidas concretas relativas a la limitación mutua de las actividades navales y la limitación y reducción de los armamentos navales, así como en lo referente a medidas adecuadas de fomento de la confianza, tanto en general como tocantes a regiones determinadas. No obstante, otras delegaciones afirmaron que cualquier examen en profundidad de la cuestión, que afectaba a sus intereses vitales de seguridad, no era adecuado en vista del carácter desequilibrado de la resolución 39/151 I, y mientras no se concluyese el estudio mencionado en el párrafo 2 *supra*. Algunas delegaciones expresaron además su inquietud por los aspectos nucleares de la carrera de armamentos navales y, en especial, la proliferación geográfica de las armas nucleares en los mares y océanos. Varias delegaciones estimaban que el estudio mencionado anteriormente, que estaría listo para el período de sesiones del año en curso de la Asamblea General, ayudaría a esclarecer los problemas y prestaría asistencia a los gobiernos respecto de las medidas ulteriores que habrían de adoptarse en esta esfera. No fue posible lograr un consenso. Conforme a ello, la Comisión decidió remitir la cuestión a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones."

32. El informe relativo al tema 9 del programa dice lo siguiente:

"Informe del Presidente

1. En su 92a. sesión, la Comisión decidió dedicar dos sesiones plenarias al tema 9 del programa, relativo al examen y evaluación de la aplicación de la Declaración del decenio de 1980 Segundo Decenio para el Desarme, después de lo cual el Presidente prepararía un informe sobre el tema en consulta con sus colaboradores y las delegaciones interesadas.

2. En relación con el tema 9 del programa, la Comisión tuvo ante sí los documentos siguientes:

a) Respuestas presentadas por los gobiernos al Secretario General de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 39/148 Q, de 17 de diciembre de 1984 (A/CN.10/68 y Add.1 a 6);

b) Documento de trabajo presentado por la India y Nigeria (A/CN.10/75).

3. De conformidad con la decisión de la Comisión, se examinó el tema 9 del programa en las sesiones plenarias 95a. y 96a. En las actas de dichas reuniones se reflejan las opiniones, propuestas y sugerencias presentadas en el curso del debate (A/CN.10/PV.95 y A/CN.10/PV.96).

4. El acuerdo a que se llegó en relación con este tema se refleja en el texto anexo al presente informe a/.

Notas

a/ Véase el anexo VII."

*
* *

Notas

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo noveno período de sesiones, Suplemento No. 42 (A/39/42).

2/ Ibid., Suplemento No. 27 (A/39/27).

ANEXO I

Compilación de propuestas de recomendaciones sobre el tema 4 del programa

Recomendación No. 1

Todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben reafirmar su plena adhesión a los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y observar estrictamente sus principios, así como otros principios pertinentes y generalmente aceptados del derecho internacional relativos al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, en particular los siguientes: la abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la soberanía, la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o contra los pueblos bajo dominación colonial o extranjera que tratan de ejercer su derecho a la libre determinación y alcanzar la independencia; la no intervención y la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados; la inviolabilidad de las fronteras internacionales; y el arreglo pacífico de las controversias, teniendo en cuenta el derecho inmanente de los Estados a su legítima defensa individual y colectiva de conformidad con la Carta.

Recomendación No. 2

[Se exhorta a todos los Estados a que contribuyan efectivamente al fortalecimiento del papel central y la responsabilidad primordial de las Naciones Unidas en la esfera del desarme. En este contexto, todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme [, en particular los Estados poseedores de armas nucleares,] deben hacer cuanto esté a su alcance para permitir que la Conferencia de Desarme, único órgano multilateral de negociación en la esfera del desarme, cumpla su mandato de negociar y adoptar medidas concretas de desarme, en particular en la esfera del desarme nuclear y otras esferas prioritarias.]

[Se exhorta a todos los Estados a que contribuyan efectivamente al fortalecimiento del papel central y la responsabilidad primordial de las Naciones Unidas en la esfera del desarme. Como el proceso de desarme afecta los intereses vitales de la seguridad de todos los Estados, es necesario que todos éstos aporten en forma activa su participación y contribución a las medidas de desarme y de limitación de armamentos, que desempeñan un papel esencial en el mantenimiento y fortalecimiento de la seguridad internacional.]

En este contexto, todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme deben hacer cuanto esté a su alcance para permitir que la Conferencia de Desarme, único órgano multilateral de negociación en la esfera del desarme, promueva efectivamente la consecución del desarme general y completo bajo un control internacional eficaz mediante los medios disponibles, incluidas las negociaciones y la adopción de medidas concretas de desarme.]

I

Recomendación No. 3

A fin de aplicar las recomendaciones y decisiones que figuran en el Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme (resolución S-10/2),

todos los Estados, particularmente los Estados poseedores de armas nucleares y especialmente los que poseen los arsenales nucleares más importantes, deben celebrar con urgencia negociaciones a fin de cumplir las tareas prioritarias establecidas en el Programa de Acción.

Se debe emprender urgentemente la negociación de acuerdos de conformidad con el párrafo 50 del Documento Final con miras a detener e invertir la carrera de armamentos nucleares y conseguir que se logre cuanto antes el objetivo final allí definido, es decir, la eliminación definitiva y completa de las armas nucleares.

Se deben proseguir y concluir, en los foros apropiados, negociaciones que conduzcan a una reducción sustancial de las armas, en particular de las armas nucleares, y a la adopción de otras medidas de desarme, de conformidad con los párrafos 29 y 31 del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme.

Recomendación No. 4

[La Comisión de Desarme recomienda que la Asamblea General tome nota con satisfacción de las negociaciones entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre armas nucleares y espaciales.

La materia de las negociaciones entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es un conjunto de cuestiones concernientes a armas nucleares y espaciales - tanto estratégicas como de alcance intermedio - que se han de considerar y resolver teniendo en cuenta sus interrelaciones.

El objetivo de las negociaciones consistirá en elaborar acuerdos eficaces tendientes a prevenir una carrera de armamentos en el espacio y a poner fin a la carrera de armamentos en tierra, a limitar y reducir los armamentos nucleares y a fortalecer la estabilidad estratégica. Se encargan de las negociaciones una delegación de cada una de las partes, cada delegación dividida en tres grupos.

En último término, estas negociaciones, lo mismo que los esfuerzos generales para limitar y reducir los armamentos, deben conducir a la eliminación completa de los armamentos nucleares en todas partes.]

[Se debe ampliar el alcance de las negociaciones bilaterales entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas para que incluyan no sólo las armas estratégicas, de alcance intermedio y espaciales, sino también las armas nucleares tácticas.]

[Ambas partes negociadoras deben tener constantemente presente que no sólo están en juego sus intereses nacionales sino también los intereses de todos los pueblos del mundo, y que por ello deben mantener debidamente informadas a la Asamblea General y a la Conferencia de Desarme sobre los progresos de sus negociaciones, sin perjuicio de dichos progresos.]

[Las negociaciones bilaterales no hacen en modo alguno menos urgente la necesidad de iniciar en la Conferencia de Desarme negociaciones multilaterales sobre la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear y sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.]

[Con miras a lograr resultados rápidos, es muy importante que las negociaciones entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se realicen con ánimo constructivo y espíritu de avenencia, que se mantenga el acuerdo sobre el alcance de las negociaciones en todas sus partes, y que se respete estrictamente el principio de igualdad y de igual seguridad. Además, para facilitar las negociaciones, se debe poner fin a las medidas tendientes a incrementar los armamentos en las áreas abarcadas por las negociaciones.

Por consiguiente, durante sus negociaciones, los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas deben

a) declarar una moratoria de la creación - incluidas las actividades de investigación y desarrollo -, el ensayo y el emplazamiento de armas espaciales de ataque;

b) congelar sus armas estratégicas ofensivas.

Al mismo tiempo, se debe poner fin al emplazamiento de misiles de mediano alcance de los Estados Unidos en Europa, así como a las contramedidas de la Unión Soviética.

A este respecto, se considera que el establecimiento por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de una moratoria del emplazamiento de sus misiles de mediano alcance y la suspensión de otras contramedidas en Europa hasta noviembre de 1985 constituyen una valiosa medida.]]

Recomendación No. 5

[Se exhorta a los principales Estados poseedores de armas nucleares a que prosigan con mayor vigor sus negociaciones relativas a la limitación de armamentos y al desarme, y a que mantengan a las Naciones Unidas al tanto de los progresos logrados en dichas negociaciones.]

[Se exhorta a todos los Estados, en especial a los principales Estados poseedores de armas nucleares, a que prosigan con mayor vigor sus negociaciones relativas a la limitación de armamentos y al desarme, y a que mantengan a las Naciones Unidas adecuadamente al tanto de todas las medidas que adopten en esta esfera, bien sean unilaterales, bilaterales, regionales o multilaterales, sin perjuicio de los progresos de las negociaciones.]

[Se debe mantener a las Naciones Unidas adecuadamente al tanto de todas las medidas que se adopten en la esfera del desarme, bien sean unilaterales, bilaterales, regionales o multilaterales, sin perjuicio de los progresos de las negociaciones.]

Recomendación No. 6

[La Conferencia de Desarme debe iniciar sin demora negociaciones sobre la cesación de la carrera de armamentos nucleares y sobre el desarme nuclear y, en particular, comenzar a elaborar medidas prácticas para lograr la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear, de conformidad con el párrafo 50 del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, incluido un programa de desarme nuclear.]

Recomendación No. 7

- a) [Se debe concertar con urgencia un tratado que prohíba todos los ensayos de armas nucleares. Para este fin, la Conferencia de Desarme debe comenzar inmediatamente las negociaciones correspondientes.]
- b) [Se debe comenzar inmediatamente el examen sustantivo de cuestiones específicas relativas a la prohibición completa de los ensayos nucleares con miras a la negociación de un tratado en la materia.]
- c) [Se debe negociar y concertar un tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares en el marco de un proceso eficaz de desarme nuclear.]
- d) [Se debe concertar con carácter urgente un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares en que se prohíban todas las explosiones nucleares de ensayo por todos los Estados en todos los medios y para siempre.]

Texto que se agregaría al final de la recomendación No. 7:

[Hasta que se concierte ese tratado, se exhorta a los Estados poseedores de armas nucleares a que declaren una moratoria de todas las explosiones nucleares a partir de una fecha que ha de convenirse entre todos ellos.] [Hasta que se concierte ese tratado, se pide a las dos principales Potencias nucleares, que han efectuado la mayoría de las explosiones nucleares, que cesen inmediatamente sus ensayos nucleares a fin de facilitar las negociaciones relativas a un tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares y a otras medidas de desarme nuclear.]

Recomendación No. 8

[La humanidad se ve enfrentada actualmente a una amenaza sin precedentes de autoextinción como consecuencia de la acumulación masiva y competitiva de las armas más destructivas que jamás se hayan producido. Tan sólo los arsenales de armas nucleares existentes son más que suficientes para destruir toda vida en la Tierra. Sin embargo, la escalada renovada de la carrera de armamentos nucleares, tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos, así como la confianza en doctrinas de disuasión nuclear, han intensificado el riesgo del estallido de una guerra nuclear y han hecho aumentar la inseguridad y la inestabilidad en las relaciones internacionales. Las armas nucleares son más que armas de guerra; son instrumentos de aniquilación en masa. Por ello el desarme, y en particular el desarme nuclear, no debe ya ser considerado sólo una cuestión moral, sino una cuestión de supervivencia de la humanidad.]

Las medidas para la prevención de la guerra nuclear y para la promoción del desarme nuclear deben tener en cuenta por igual los intereses en materia de seguridad de los Estados poseedores de armas nucleares y de los que no las poseen. [Como asunto de máxima prioridad, la Conferencia de Desarme debe emprender negociaciones tendientes a lograr un acuerdo sobre medidas apropiadas y prácticas para prevenir la guerra nuclear.]

Recomendación No. 9

[Se deben convenir normas definitivas que rijan las relaciones entre las Potencias poseedoras de armas nucleares y se debe dar a esas normas carácter obligatorio. Es importante que todas las Potencias nucleares asignen la máxima prioridad en sus políticas a la tarea de prevenir la guerra nuclear y decidan sus políticas de relaciones mutuas teniéndola en cuenta.]

Recomendación No. 10

[Se deben concertar acuerdos que excluyan de las relaciones internacionales la utilización de la fuerza, tanto en su aspecto nuclear como en el no nuclear. En el plano mundial, este objetivo puede lograrse mediante la concertación de un tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales. Un paso importante en tal sentido sería la concertación de un tratado sobre la no utilización mutua de la fuerza militar y el mantenimiento de relaciones pacíficas entre los Estados del Tratado de Varsovia y los de la OTAN, cuya médula sería la obligación de los Estados miembros cada uno de esos grupos de no ser los primeros en utilizar contra los otros armas nucleares o armas convencionales.]

Recomendación No. 11

[Se debe imponer la congelación de los armamentos nucleares, que podría iniciarse con los de los dos Estados que poseen los arsenales nucleares más importantes. Esa congelación quedaría sometida a todos los procedimientos y medidas pertinentes de verificación ya convenidos por las partes en los casos de los tratados SALT I y SALT II, así como a los que se han convenido en principio en el curso de las negociaciones trilaterales preparatorias sobre la prohibición completa de los ensayos celebradas en Ginebra.]

[Se debe imponer inmediatamente la congelación del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el despliegue de armas nucleares, como una primera medida para la reducción y, en última instancia, la eliminación de los arsenales nucleares.]

[Tiene suma importancia que las Potencias que poseen los mayores arsenales nucleares tomen la iniciativa para detener e invertir la carrera de armamentos nucleares de que son protagonistas y reducir drásticamente sus arsenales nucleares actuales a fin de crear condiciones propicias para que todos los Estados nucleares adopten nuevas medidas de desarme nuclear, incluida la congelación del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el despliegue de armas nucleares.]

[Se deben llevar a cabo y concluir negociaciones que den por resultado reducciones sustanciales de las armas nucleares. Estas reducciones deben ser mutuas, equilibradas y verificables.]

[Los Estados poseedores de armas nucleares deben negociar una congelación mutuamente convenida, equilibrada y verificable de sus arsenales nucleares, que debe ir seguida de importantes reducciones de esos arsenales y no debe ser considerada una alternativa en reemplazo del desarme.]

Recomendación No. 12

[El enfoque fundamental con respecto a la prevención de la guerra nuclear entraña la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares. Hasta tanto se logre este objetivo, los países que poseen los arsenales nucleares más importantes deben tomar la iniciativa y poner fin al ensayo, el perfeccionamiento y la fabricación de armas nucleares y reducir drásticamente la cantidad de armas nucleares que poseen. Posteriormente, los demás Estados poseedores de armas nucleares deberán adoptar medidas análogas en una proporción y de acuerdo con un procedimiento razonables.]

Recomendación No. 13

[Se debe concertar un acuerdo que dé plena obligatoriedad jurídica a un compromiso de todos los Estados poseedores de armas nucleares de no ser los primeros en usar tan terribles instrumentos de destrucción en masa.]

[Hasta tanto se apruebe una convención sobre la prohibición del empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares por todos los Estados poseedores de tales armas, un medio de fortalecer el clima de confianza y una primera medida tendiente a disminuir el riesgo de un conflicto nuclear consistiría en que todos los Estados poseedores de armas nucleares formularan, colectivamente o por separado, declaraciones por las que se comprometiesen a no ser los primeros en utilizar armas nucleares.]

[De conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta, los Estados no deben utilizar jamás arma alguna, excepto en ejercicio del derecho inmanente de legítima defensa, individual y colectiva.]

Recomendación No. 14

[Se debe negociar y aprobar con urgencia una convención sobre la prohibición del empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares por todos los Estados poseedores de esas armas, hasta tanto se adopten medidas eficaces de desarme nuclear.]

Texto propuesto como alternativa a las recomendaciones 13 y 14

[Reafirmando la prohibición de recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, los Estados deben comprometerse, colectivamente o por separado, a no ser los primeros en utilizar cualquier tipo de armas, nucleares o convencionales, excepto en el ejercicio del derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva.]

Recomendación No. 15

[Habida cuenta del peligro que representa para toda la humanidad una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, en particular el peligro inminente de exacerbar el actual estado de inseguridad con hechos que podrían socavar aun más la paz y la seguridad internacionales, la Conferencia de Desarme debe emprender con urgencia negociaciones tendientes a la concertación de uno o varios acuerdos, según proceda, para prevenir una carrera de armamentos en todos sus aspectos en el espacio ultraterrestre.]

Recomendación No. 16

[Hasta tanto se adopten medidas más eficaces de desarme nuclear, los Estados deben cooperar en la elaboración de un conjunto amplio de medidas para la prevención de la guerra nuclear y de cualquier conflicto armado. En él se debe incluir una amplia gama de medidas de fomento de la confianza, incluso medidas relativas a las armas nucleares, que se negociarían en marcos adecuados, para su aplicación regional o mundial.]

Recomendación No. 17

a) [Se deben retirar las armas nucleares emplazadas por Estados poseedores de armas nucleares fuera de sus propios territorios. En las regiones en que la concentración de armas nucleares ha alcanzado los niveles más peligrosos se deben retirar con urgencia, como medida provisional, todas las armas nucleares tácticas. No se deberá desplegar en el futuro ningún tipo de armas nucleares.]

b) [En las regiones en que exista una acumulación de fuerzas militares, éstas se deben reducir de manera mutua, equilibrada y verificable.]

Recomendación No. 18

[Los Estados poseedores de armas nucleares deben abstenerse de maniobras militares en que se utilice la energía nuclear con fines no pacíficos, especialmente en situaciones en que se emplacen armamentos nucleares en la proximidad de Estados que no posean dichos armamentos, poniendo en peligro de este modo su seguridad.]

Recomendación No. 19

Texto propuesto por el Presidente

Teniendo en cuenta que los Estados poseedores de armas nucleares deben garantizar que no se amenazaré o atacará con armas nucleares a los Estados que no poseen dichas armas y teniendo presentes las declaraciones unilaterales hechas en ese sentido, se debe proceder sin demora a negociaciones para concertar un instrumento convenido internacionalmente sobre arreglos internacionales eficaces para dar seguridades a todos los Estados no poseedores de armas nucleares, sin discriminación alguna, contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares.

Propuestas relativas al texto anterior

- a) En la línea 6, suprimase "todos":
- b) En las líneas 6 y 7, suprimase "sin discriminación alguna".

Texto propuesto como alternativa al texto del Presidente

[Teniendo en cuenta que los Estados poseedores de armas nucleares deben dar a los Estados que no poseen dichas armas seguridades eficaces contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares y teniendo presentes las declaraciones unilaterales hechas en ese sentido, la Comisión considera que se debe proceder sin demora a negociaciones con miras a lograr un acuerdo sobre arreglos internacionales eficaces para dar seguridades a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares.]

Recomendación No. 20

El establecimiento de zonas libres de armas nucleares en diferentes partes del mundo sobre la base de acuerdos y/o arreglos concertados libremente entre los Estados interesados de la región es una medida importante de desarme y debe promoverse con el objetivo último de lograr un mundo completamente libre de armas nucleares. En el establecimiento de dichas zonas deben tenerse en cuenta las características de cada región. [Esos acuerdos o arreglos deben cumplirse

estrictamente, y deben arbitrarse procedimientos de verificación adecuados para comprobar que los Estados poseedores de armas nucleares respetan efectivamente el estatuto de dichas zonas, asegurando de ese modo que las zonas estén verdaderamente libres de armas nucleares.]

Recomendación No. 21

Todos los Estados deben cooperar para lograr el objetivo de la no proliferación nuclear, que consiste, por una parte, en impedir que lleguen a poseer armas nucleares otros Estados, aparte de los cinco Estados que ya las poseen, y, por la otra, en reducir progresivamente y a la larga eliminar del todo las armas nucleares. Los Estados deben aplicar plenamente todas las disposiciones de los tratados internacionales pertinentes en que son partes. En especial, los Estados poseedores de armas nucleares deben adoptar con urgencia medidas eficaces para detener e invertir la carrera de armamentos nucleares.

Recomendación No. 22

Puesto que la proliferación de armas nucleares en todos sus aspectos es motivo de preocupación universal, se exhorta a todos los Estados por igual a que adopten nuevas medidas para lograr un consenso internacional sobre los medios de impedir, en forma universal y no discriminatoria, la proliferación de armas nucleares.

Recomendación No. 23

[Se deben condenar todos los conceptos y doctrinas militares que se basen en la admisibilidad de la guerra nuclear y cuyo objeto sea la superioridad estratégica y la primera utilización de las armas nucleares, lo cual lleva a una nueva intensificación de la carrera de armamentos nucleares y a un aumento del peligro de guerra e impide el desarme.]

Se debe pedir a la Comisión de Desarme que examine más detenidamente esos conceptos y doctrinas, así como sus consecuencias, en relación con el tema 4 de su programa actual, con miras a lograr finalmente que todos los Estados renuncien a ellos.]

II

Oración introductoria

Si bien el desarme nuclear es la cuestión de mayor prioridad, [deben] [pueden] aplicarse [simultáneamente] las siguientes recomendaciones sobre otras medidas prioritarias de desarme:

Recomendación No. 1

Se deben realizar esfuerzos para concertar urgentemente un tratado sobre la prohibición de las armas químicas. Con este objeto, la Conferencia de Desarme debe acelerar su labor con miras a presentar sin más demora un proyecto de tratado a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Recomendación No. 2

El perfeccionamiento cualitativo y la creciente acumulación de armas convencionales en muchas partes del mundo añaden un nuevo aspecto a la carrera de armamentos, especialmente entre los Estados que poseen los arsenales militares más importantes. Por consiguiente, se debe proseguir resueltamente el desarme convencional dentro del marco del progreso hacia el desarme general y completo.

Recomendación No. 3

La adopción de medidas de desarme debe tener lugar en forma tal que asegure el derecho de cada Estado a que no se menoscabe su seguridad. No obstante, el suministro de armas en gran escala a los Estados que basan su seguridad en falsas alegaciones a fin de lograr ventajas sobre otros y afianzar la dominación colonial y la ocupación extranjera da lugar a que se perpetúen situaciones intolerables y se exacerben los conflictos y pone en grave peligro la paz y la seguridad internacionales y, por consiguiente, debe cesar.

Recomendación No. 4

[[Se debe prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. En este contexto, la Comisión de Desarme acoge con satisfacción la siguiente decisión adoptada recientemente por la Conferencia de Desarme:

"En cumplimiento de las responsabilidades que le competen como órgano multilateral de negociación sobre desarme de conformidad con el párrafo 120 del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, la Conferencia de Desarme decide establecer un Comité ad hoc en relación con el tema 5 de su agenda, titulado "Prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre".

La Conferencia pide al Comité ad hoc que, en el desempeño de sus funciones, y como primer paso de esta etapa, examine en forma sustantiva y general las cuestiones relativas a la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

El Comité ad hoc tendrá en cuenta todos los acuerdos vigentes, las propuestas existentes y las iniciativas futuras e informará sobre la marcha de sus trabajos a la Conferencia de Desarme antes de que ésta finalice su período de sesiones de 1985."]

[Queda entendido que el establecimiento del Comité ad hoc constituye solamente un primer paso hacia la urgente iniciación de negociaciones multilaterales tendientes a la concertación de uno o varios acuerdos, según proceda, para prevenir una carrera de armamentos en todos sus aspectos en el espacio ultraterrestre.]]

Recomendación No. 5

A fin de crear condiciones favorables para el éxito del proceso de desarme, todos los Estados deben acatar estrictamente los principios de la Carta de las Naciones Unidas, así como otros principios pertinentes y generalmente aceptados del derecho internacional relativos al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, abstenerse de acciones [y programas encaminados a aumentar los armamentos] que puedan afectar adversamente a los esfuerzos en la esfera del

desarme, y mostrar una actitud constructiva en las negociaciones y la voluntad política de lograr acuerdos. El clima de confianza entre las naciones mejoraría notablemente si se concertaran acuerdos sobre medidas para detener la carrera de armamentos y se hicieran reducciones efectivas de los armamentos que condujesen a su completa eliminación. El objetivo en cada etapa de este proceso de desarme debe ser la seguridad no menoscabada al nivel más reducido de armamentos.

Recomendación No. 6

a) [En el contexto de la Campaña Mundial de Desarme, se deben adoptar medidas para que el público de todas las regiones del mundo tenga acceso a una amplia gama de información y opiniones sobre las cuestiones relacionadas con la limitación de armamentos y el desarme y los peligros que entrañan todos los aspectos de la carrera de armamentos y la guerra, en particular la guerra nuclear [con objeto de facilitar una decisión informada sobre estas cuestiones vitales] [relativas a los esfuerzos para detener e invertir la carrera de armamentos]. Esa campaña debe fomentar el interés y el apoyo del público en favor de los objetivos enunciados en los párrafos a que se ha hecho referencia y, en particular, de la concertación de acuerdos sobre medidas de limitación de armamentos y desarme con miras a alcanzar la meta de un desarme general y completo bajo un control internacional eficaz.]

b) [En el contexto de la Campaña Mundial de Desarme, se deben adoptar medidas a fin de que la opinión pública se percate de lo inaceptable de un sistema mundial basado en el desarrollo, la posesión y el despliegue continuados de armas nucleares. Se debe alentar a los Estados Miembros a asegurar una mejor corriente de información sobre los diversos aspectos del desarme, a fin de evitar la difusión de información falsa y tendenciosa relativa a los armamentos, y a concentrarse en el peligro de la intensificación de la carrera de armamentos y la necesidad de un desarme general y completo bajo un control internacional eficaz.]

c) [En el contexto de la Campaña Mundial de Desarme, se deben adoptar medidas para que el público de todas las regiones del mundo tenga acceso a una amplia gama de información y opiniones sobre las cuestiones relacionadas con la limitación de armamentos y el desarme y los peligros que entrañan todos los aspectos de la carrera de armamentos y la guerra, en particular la guerra nuclear. Se debe alentar a los Estados Miembros a asegurar una mejor corriente de información sobre los diversos aspectos del desarme, a fin de evitar la difusión de información falsa y tendenciosa relativa a los armamentos, y a concentrarse en el peligro de la intensificación de la carrera de armamentos y la necesidad de un desarme general y completo bajo un control internacional eficaz.]

ANEXO II

Documento de trabajo: principios que han de regir las futuras medidas de los Estados para congelar y reducir los presupuestos militares

(A/CN.10/1985/WG.1/WP.2)

1. Todos los Estados, en particular los Estados poseedores de los mayores arsenales militares, y los foros de negociación apropiados deberían aunar esfuerzos con miras a concertar acuerdos internacionales para congelar y reducir los presupuestos militares [, con inclusión de medidas adecuadas de verificación aceptables para todas las partes]. Tales acuerdos deberían contribuir a lograr reducciones verdaderas de las fuerzas armadas y los armamentos de los Estados partes, con miras a fortalecer la paz y la seguridad internacionales con los mínimos niveles posibles de fuerzas militares y armamentos. Los acuerdos concretos sobre la congelación y reducción de los gastos militares están asumiendo especial importancia y deberían concertarse en el plazo más breve posible a fin de contribuir a contener la carrera de armamentos, aliviar las tensiones internacionales y aumentar las posibilidades de reasignar los recursos que actualmente se usan con fines militares al desarrollo económico y social, sobre todo en beneficio de los países en desarrollo.
2. En todos los esfuerzos encaminados a congelar y reducir los gastos militares se deberían tener en cuenta los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y los párrafos pertinentes del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (resolución S-10/2).
3. Hasta tanto se concierten acuerdos para congelar y reducir los gastos militares, todos los Estados, en particular los que poseen más armamentos, deberían imponerse moderación en sus gastos militares.
4. La reducción de los gastos militares sobre una base mutuamente convenida debería efectuarse gradualmente y en forma equilibrada, en porcentaje o en cifras absolutas, a fin de garantizar que ningún Estado o grupo de Estados pueda obtener ventajas sobre otros en ninguna etapa, y sin perjuicio del derecho de todos los Estados a que no disminuya su seguridad, ni de su derecho a la soberanía y a adoptar las medidas necesarias de legítima defensa.
5. La congelación y reducción de los presupuestos militares deberían lograrse de conformidad con el principio de la mayor responsabilidad. Por consiguiente, la congelación y reducción de los presupuestos militares deberían efectuarse en etapas [comenzando por los Estados poseedores de armas nucleares y otros Estados militarmente importantes]. Esto no debe impedir que otros Estados, si así lo desean, inicien negociaciones y concierten acuerdos sobre la reducción equilibrada de sus respectivos presupuestos militares.
6. Los recursos humanos y materiales liberados mediante la reducción de los gastos militares deberían dedicarse al desarrollo económico y social, particularmente en beneficio de los países en desarrollo.
7. [Las negociaciones sobre congelación y reducción de los presupuestos militares se verían facilitadas si se elaboraran métodos convenidos de comparación de los gastos militares en distintos períodos y en distintos países, y si se utilizara un instrumento convenido para la presentación normalizada de información sobre los presupuestos militares efectivos.]

8. [En el proceso de las negociaciones sobre congelación y reducción de los presupuestos militares, los Estados participantes deberían proporcionar una cantidad razonable de datos sobre los presupuestos militares. A este respecto, los Estados participantes podrían utilizar el instrumento internacional normalizado de presentación de informes establecido en cumplimiento de la resolución 35/142 B de la Asamblea General o cualesquiera otros métodos convenidos entre ellos.]
9. Cada Estado parte en los acuerdos encaminados a reducir los gastos militares indicará los armamentos y actividades militares que serían objeto de reducciones físicas dentro de los límites previstos en tales acuerdos.
10. [Los acuerdos sobre congelación y reducción de los gastos militares deberían estar sujetos a una verificación estricta y eficiente. Los acuerdos para congelar y reducir los gastos militares deberían incluir medidas adecuadas de verificación, satisfactorias para todas las partes, a fin de lograr que todos los Estados partes aplicaran y cumplieran estrictamente sus disposiciones.]
11. Las medidas unilaterales que adoptasen los Estados en relación con la congelación y reducción de los gastos militares, especialmente cuando otros Estados adoptaran medidas análogas sobre la base del ejemplo mutuo, podrían contribuir a crear condiciones favorables a la negociación y concertación de acuerdos internacionales para congelar y reducir los gastos militares.
12. Las medidas de fomento de la confianza podrían ayudar a establecer un clima político conducente a la congelación y reducción de los gastos militares. A su vez, la congelación y reducción de los gastos militares podrían contribuir a aumentar la confianza entre los Estados.
13. Las Naciones Unidas deberían desempeñar un papel central en la tarea de orientar, promover e iniciar negociaciones tendientes a congelar y reducir los gastos militares, y todos los Estados Miembros deberían colaborar con la Organización y entre sí con miras a resolver los problemas que entraña este proceso.
14. La congelación y reducción de los gastos militares podrían lograrse, según conviniera, a nivel mundial, regional o subregional, con el acuerdo de todos los Estados interesados.
15. Los acuerdos sobre congelación y reducción de los presupuestos militares deberían considerarse en una perspectiva más amplia, que incluyera el respeto y la aplicación del sistema de seguridad de las Naciones Unidas, y deberían estar vinculados con otras medidas de desarme, dentro del contexto del progreso hacia el desarme general y completo bajo un control internacional eficaz. Por consiguiente, la reducción de los presupuestos militares debería complementar los acuerdos sobre la limitación de armamentos y el desarme y no debería considerarse un sustituto de tales acuerdos.
16. La aprobación de los principios enunciados debería considerarse un medio de facilitar la celebración de negociaciones significativas sobre acuerdos concretos de congelación y reducción de gastos militares.

Enmienda de China al párrafo 5

Reemplácese el final de la segunda oración por el texto siguiente:

"... en etapas, comenzando por los Estados poseedores de armas nucleares que tengan los arsenales militares más grandes y los mayores gastos militares y siguiendo con los demás Estados poseedores de armas nucleares y Estados militarmente importantes."

Enmiendas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

1. Reemplácese los párrafos 7 y 8 por el texto siguiente:

"Los Estados participantes deberían facilitar las negociaciones sobre congelación y reducción de los presupuestos militares haciendo esfuerzos mutuos por encontrar soluciones realistas y aceptables para todos, lo cual permitiría superar las dificultades que surgiesen en el examen de esta cuestión."

2. Reemplácese el párrafo 10 por el texto siguiente:

"Los acuerdos sobre congelación y reducción de los gastos militares, por ser medidas que contribuirían a contener la carrera de armamentos, deberían aplicarse de forma que todos los participantes en dichos acuerdos tuvieran la certeza de que sus disposiciones serían respetadas. Esta cuestión podrá examinarse en términos concretos, según la naturaleza de los posibles acuerdos."

3. Suprimanse del párrafo 1 las palabras que figuran entre corchetes: ", con inclusión de medidas adecuadas de verificación aceptables para todas las partes".

Enmiendas de Alemania, República Federal de, Australia, Bélgica, el Canadá, Dinamarca, los Estados Unidos de América, Francia, Italia, el Japón, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Turquía

1. Reemplácese el párrafo 7 por el texto siguiente:

"Con arreglo al principio de la transparencia y la comparabilidad, el establecimiento de métodos convenidos para medir y comparar los gastos militares en diferentes períodos y entre países que representen distintas regiones y sistemas de presupuestación es una condición necesaria para que se celebren negociaciones significativas sobre la reducción equilibrada de los presupuestos militares."

2. Reemplácese el párrafo 8 por el texto siguiente:

"La reducción gradual de los gastos militares debería estar sujeta a una verificación rigurosa y efectiva. Por lo tanto, los acuerdos encaminados a reducir los gastos militares deberían comprender medidas de verificación apropiadas, que fueran satisfactorias para todas las partes, a fin de asegurar que todos los Estados partes aplicaran y acataran estrictamente las disposiciones. Para la concertación de esos acuerdos, la utilización del instrumento de presentación de informes elaborado de conformidad con la resolución 35/142 B de la Asamblea General, de 12 de diciembre de 1980, constituye una condición necesaria, aunque no resulta en sí misma suficiente."

Enmiendas de Checoslovaquia

1. Reemplácese los párrafos 7 y 8 por el texto siguiente:

"Para lograr un acuerdo específico sobre el no incremento y la reducción de los gastos militares, es necesario hacer los máximos esfuerzos posibles para contribuir a crear un ambiente propicio al progreso en las negociaciones pertinentes y no adoptar ninguna medida que pueda obstaculizarlas.

La elaboración de principios para la reducción de los gastos militares no debería ser una condición previa para tomar medidas prácticas encaminadas a limitarlos y reducirlos. La única condición fundamental es la existencia de la voluntad política de todos los Estados para la iniciación de negociaciones constructivas con ese fin."

2. Suprímase el párrafo 10.

Sugerencias del Presidente para los párrafos 7 y 8

"Las negociaciones significativas sobre la congelación y reducción de los presupuestos militares se verían facilitadas si se mejorara la base de datos estadísticos relativos a los presupuestos militares. Por consiguiente, es necesario que en el curso de esas negociaciones los Estados participantes intercambien una cantidad razonable de información sobre sus presupuestos militares y elaboren de común acuerdo métodos adecuados de comparación de esos presupuestos. Al respecto, los Estados participantes podrán utilizar los medios y métodos que consideren aceptables."

Sugerencias del Presidente para el párrafo 10

"Los acuerdos sobre congelación y reducción de los gastos militares, por ser medidas que contribuirían a contener la carrera de armamentos, deberían prever medios adecuados de verificación que fueran satisfactorios para todas las partes interesadas.

En consecuencia, dichos acuerdos deberían aplicarse de forma que todos los participantes tuviesen la certeza de que sus disposiciones serían respetadas.

Los métodos concretos de verificación u otros procedimientos de verificación del cumplimiento deberían convenirse en el curso de las negociaciones teniendo en cuenta los propósitos, el alcance y la índole del acuerdo."

Propuesta de Rumania para el preámbulo de la resolución

"La Asamblea General,

Profundamente preocupada por la carrera de armamentos y por la tendencia actual a aumentar aún más la tasa de crecimiento de los gastos militares, que constituyen una pesada carga para la economía de todos los Estados y tienen consecuencias perniciosas para la paz y la seguridad mundiales,

Reafirmando las disposiciones del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, en particular las contenidas en el párrafo 90, según el cual la Asamblea General debería seguir considerando qué medidas concretas habría que adoptar para facilitar la reducción de los presupuestos militares, teniendo en cuenta las propuestas pertinentes y los documentos de las Naciones Unidas relativos a esta cuestión,

Recordando que en su duodécimo período extraordinario de sesiones todos los Estados Miembros reafirmaron unánime y categóricamente la validez del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones, así como el compromiso solemne de cumplir con sus disposiciones,

Recordando también la Declaración del decenio de 1980 Segundo Decenio para el Desarme, en la cual se dispone que durante ese período se deberán renovar los esfuerzos para llegar a un acuerdo acerca de la reducción de los presupuestos militares y la reasignación de los recursos así economizados al desarrollo económico y social, especialmente en beneficio de los países en desarrollo,

Teniendo presentes las diversas propuestas presentadas por los Estados Miembros y las actividades llevadas a cabo hasta el momento, en el marco de las Naciones Unidas, con respecto a la reducción de los presupuestos militares,

Deseando contribuir a armonizar las opiniones de los Estados y a fomentar la confianza entre ellos con miras al logro de acuerdos internacionales sobre la reducción de los presupuestos militares,

Recomienda los siguientes principios, que han de regir las futuras medidas de los Estados para congelar y reducir los gastos militares:".

ANEXO III

Conclusiones y recomendaciones sobre el tema 6 del programa

(A/CN.10/1984/WG.II/CRP.1)

1. Considerando los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, en particular el derecho soberano de todos los pueblos a la libre determinación y a la independencia, el establecimiento y la perpetuación de un régimen minoritario racista en Sudáfrica que se ha impuesto a la mayoría de la población no sólo constituye una violación flagrante de los principios pertinentes del derecho internacional sino también una conducta criminal.
2. La adopción por Sudáfrica del apartheid, forma institucionalizada de discriminación racial, como instrumento de política contraviene las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas relativas a los derechos humanos y el derecho de todos los pueblos a la libre determinación. En consecuencia, la política de apartheid de Sudáfrica ha sido y continúa siendo condenada como inhumana y contraria a los principios humanos básicos por la comunidad internacional y como un crimen contra la conciencia y la dignidad de la humanidad por el Consejo de Seguridad.
3. Ha quedado en claro que, en su aislamiento y su desesperación, el régimen de Pretoria ha recurrido a la búsqueda de una opción militar como instrumento de opresión interna y agresión externa. Cabe sospechar que, en la búsqueda de una mayor capacidad militar con armamentos cada vez más avanzados y de dimensiones ominosas, Sudáfrica ha hecho hincapié en la elaboración y adquisición de armamentos nucleares, lo que ha resultado posible gracias a la activa colaboración que en materia nuclear le han brindado ciertos países occidentales e Israel, así como empresas transnacionales.
4. En esas circunstancias, la cuestión de la capacidad nuclear de Sudáfrica ha sido señalada a la atención de la comunidad internacional en la resolución 34/76 B, de 11 de diciembre de 1979, e incluida en el programa de la Comisión de Desarme desde su primer período de sesiones sustantivo celebrado en 1979, a instancias del Presidente del Comité Especial contra el Apartheid (A/CN.10/4), al concluir el Seminario de las Naciones Unidas sobre colaboración con Sudáfrica en materia nuclear, celebrado en Londres en febrero de 1979 a/.
5. Al examinar el tema, la Comisión afirma la convicción, ya establecida por consenso en el Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de que la

"acumulación en gran escala de armamentos y la adquisición de tecnología de armamentos por regímenes racistas, así como la posible adquisición de armamentos nucleares por esos regímenes, constituyen un obstáculo desafiante y cada vez más peligroso para una comunidad mundial que hace frente a la urgente necesidad de desarmarse. Por consiguiente, para los fines del desarme, es imprescindible impedir que dichos regímenes adquieran mayores cantidades de armas o tecnología de armamentos, especialmente mediante el estricto cumplimiento de las decisiones pertinentes del Consejo de Seguridad por todos los Estados" (resolución S-10/2, párr. 12).

6. La Comisión sostiene decididamente que las armas nucleares en poder de regímenes racistas pueden convertirse en un instrumento de política de terrorismo estatal, agresión y extorsión y, de este modo, aumentar el peligro para la paz y la seguridad internacionales. Por consiguiente, la Comisión observa con profunda preocupación el peligro y la grave amenaza que la capacidad técnica establecida de Sudáfrica para producir armas nucleares y los sistemas vectores necesarios plantea para la seguridad de los Estados africanos y para la paz y la seguridad internacionales. Esta preocupación aumenta ante la información de que Sudáfrica ya ha desarrollado un proyectil de crucero, una bomba neutrónica y diversos sistemas vectores en colaboración con Israel.
7. La Comisión observa que el descubrimiento de un campo de ensayo de armas nucleares en el desierto de Kalahari en 1977, lo ocurrido el 22 de septiembre de 1979 en el Atlántico meridional, en particular, y otros datos, incluido el informe del Secretario General sobre el plan y la capacidad de Sudáfrica en materia nuclear (A/35/402 y Corr.1), han causado legítima y especial inquietud a los Estados africanos y a la comunidad internacional en general, tanto más cuanto que esa capacidad nuclear puede ponerse al servicio de la abominable política de apartheid.
8. La Comisión, en cumplimiento de su mandato, considera su deber alertar a la Asamblea General y, por su conducto, al Consejo de Seguridad, acerca de los graves efectos de la capacidad de Sudáfrica para producir o adquirir armas nucleares y del hecho o la posibilidad de que posea armas nucleares y de las consecuencias de ello para la seguridad de los Estados africanos, la paz y la seguridad internacionales, la proliferación de armas nucleares y la decisión colectiva de los Estados africanos con respecto a la desnuclearización de Africa, que la Asamblea General ha apoyado.
9. La Comisión considera que está reñido con los principios declarados del derecho internacional relativos al desarrollo de relaciones de amistad y de cooperación entre los Estados ayudar directa o indirectamente a Sudáfrica a que continúe su política de agresión y desestabilización contra los países del continente africano mediante el desarrollo de su capacidad de producir armas nucleares, lograda principalmente con la colaboración, en las esferas militar y nuclear, de ciertos países occidentales, Israel y empresas transnacionales, y permitir que ello ocurra.
10. A juicio de la Comisión, la actual explotación del uranio namibiano por Sudáfrica y empresas transnacionales viola el principio del derecho internacional que reconoce la soberanía permanente de un pueblo sobre sus recursos naturales en beneficio de su desarrollo socioeconómico. Además, la Comisión estima que no se debe permitir que Sudáfrica continúe su explotación ilícita del uranio namibiano - posible gracias a su ocupación ilegal de Namibia - que fortalece su base nuclear, y por ende, refuerza su política de apartheid.
11. Dado el propio carácter del régimen racista de Sudáfrica, la Comisión de Desarme cree que existe la urgente necesidad de poner fin a la intolerable política de apartheid. A este respecto, todos los Estados y las organizaciones internacionales tienen el deber y la responsabilidad de contribuir a la intensificación de los esfuerzos de las Naciones Unidas para la consecución de esa meta. Por consiguiente, es obligación de la comunidad internacional asegurar que

se tomen medidas eficaces y concretas para detener el desarrollo del programa de armamentos nucleares en Africa, que plantea una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Con tal fin la Comisión de Desarme formula las siguientes recomendaciones:

a) Recae sobre todos los Estados una obligación especial respecto del logro de los objetivos mencionados. Los Estados que colaboran con Sudáfrica deben cesar inmediatamente toda colaboración con ese país en los aspectos militar y nuclear que pueda contribuir directa o indirectamente al mayor desarrollo de su capacidad en materia de armas nucleares. También deben poner fin a la transferencia de equipo, material, tecnología y personal que contribuyan a la capacidad de Sudáfrica en materia de armas nucleares, a fin de que Sudáfrica adopte una conducta compatible con la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las resoluciones y decisiones pertinentes de las Naciones Unidas;

b) Teniendo en cuenta que desde 1978 el Consejo de Seguridad no ha tomado decisión alguna con miras a aplicar las disposiciones que figuran en el párrafo 12 del Documento Final, aprobado por consenso (véase el párr. 5 *supra*), la Comisión de Desarme recomienda a la Asamblea General que pida al Consejo de Seguridad que, asumiendo su plena responsabilidad, tome medidas urgentes y apropiadas al respecto, entre otras cosas, haciendo cumplir y ampliando su embargo de armas contra Sudáfrica para abarcar todos los aspectos que puedan contribuir directa o indirectamente a un mayor desarrollo de la capacidad de Sudáfrica en materia de armas nucleares;

c) En aras de la paz y la seguridad mundiales y de la seguridad y estabilidad de Africa en particular, la Comisión recomienda que todos los Estados respeten sus obligaciones en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y desistan de la cooperación en materia nuclear con Sudáfrica que fortalezca directa o indirectamente la capacidad técnica que posee actualmente dicho país para producir armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares. Los Estados que colaboran con Sudáfrica en esa esfera deben aceptar una responsabilidad conjunta con ese país por poner en peligro la paz y la seguridad de la región y del mundo;

d) La Comisión recomienda que todos los Estados consideren y respeten al continente de Africa y zonas contiguas a él como zona libre de armas nucleares, de conformidad con la resolución 2033 (XX) de la Asamblea General, de 3 de diciembre de 1965, en que la Asamblea hizo suya la Declaración sobre la desnuclearización de Africa, aprobada en 1964 por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana. A ese efecto, la Comisión recomienda que la Asamblea General pida al Consejo de Seguridad que tome medidas eficaces y apropiadas cuando sea necesario a fin de impedir que se malogre ese objetivo;

e) A pesar de la declaración del Gobierno de Sudáfrica de 31 de enero de 1984 (documento INFCIRC/314 del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA)), la Comisión recomienda que, en vista de la presunta capacidad militar en materia de armas nucleares, y de la abominable política y práctica del régimen racista de Sudáfrica, que hacen peligrar la paz y la seguridad nacionales e internacionales, los Estados que hayan colaborado con dicho país en el establecimiento de su capacidad nuclear deben persuadirlo ahora de que acate sin demora todas las resoluciones y decisiones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, en particular las relativas a la aceptación de un compromiso obligatorio

en el plano internacional sobre la no proliferación nuclear, y que todas sus actividades se cifan a las salvaguardias previstas por el Organismo Internacional de Energía Atómica. Estos Estados deben tratar de apoyar medidas concretas, prácticas, colectivas y sujetas a plazos firmes, que contribuyan a su cumplimiento;

f) Habría que persuadir a Sudáfrica de que actuara clara y abiertamente en sus asuntos militares a fin de permitir una evaluación directa y plena de sus actividades en la esfera nuclear por parte de la comunidad internacional y, en particular, de sus Estados vecinos;

g) La Comisión recomienda asimismo que el Secretario General observe más de cerca la evolución de Sudáfrica en la esfera nuclear y que informe periódicamente a la Asamblea General sobre los progresos logrados respecto de estas recomendaciones y sobre todos los acontecimientos nuevos que merezcan la atención de la comunidad internacional.

Nota

a/ Véase Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo cuarto año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1979, documento S/13157.

ANEXO IV

Declaración formulada el 23 de mayo de 1985 por el Sr. Jan Martenson,
Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme

(A/CN.10/1985/WG.III/CRP.2)

Desearía responder a las preguntas planteadas ayer por el distinguido representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Embajador Issraelyan, acerca del costo de los estudios.

Desde la celebración del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, en 1978, se han establecido 23 grupos de expertos con el objeto de realizar estudios para las Naciones Unidas sobre diversos temas de desarme. Cuatro de ellos aún no han completado su labor, pero se espera que lo hagan dentro del plazo fijado.

Todos los estudios han sido encargados expresamente por la Asamblea General, tras un examen completo de los correspondientes aspectos sustantivos en la Primera Comisión y de los aspectos financieros en la Quinta Comisión, y teniendo en cuenta en este último caso las recomendaciones formuladas por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (CCAAP) tras un detenido examen.

Los informes sobre los estudios han sido presentados a la Asamblea General. En general han sido bien recibidos y en la mayoría de los casos la Asamblea General ha pedido expresamente al Secretario General que diese amplia difusión a los informes, que, en efecto, se editan como publicaciones de las Naciones Unidas de la serie de estudios sobre desarme.

En cuanto a los costos, desearía decir algunas palabras a manera de explicación. Los expertos que intervienen, de conformidad con los mandatos específicos dados por la Asamblea General, ya sean expertos gubernamentales o consultores, han sido designados por el Secretario General. Al respecto, permítaseme señalar que han participado personas de 57 países y se ha tratado expresamente de lograr un equilibrio político y geográfico. El 80% de los gastos estimados corresponden a servicios de conferencias, es decir, preparación, traducción, interpretación, impresión, etc., de los informes finales que se presentan en seis idiomas a la Asamblea General; los demás gastos, es decir, los relativos a servicios de expertos y consultores, incluyendo los gastos de viaje, dietas, etc., han representado aproximadamente el 20% del total de los gastos estimados.

Se deben formular algunas observaciones especiales acerca de los gastos de servicios de conferencias. Cuando un proyecto de resolución en que se propone un estudio se presenta a la Quinta Comisión, en la exposición conexa de las consecuencias para el presupuesto por programas se deja aclarado que las estimaciones de los gastos de servicios de conferencias se basan en los costos completos, es decir, en el supuesto de que ninguna de las necesidades de servicios de conferencias se atenderá con los recursos existentes. Es éste un procedimiento uniforme que se sigue en el caso de cualquier labor adicional de conferencias que la Secretaría deba desempeñar a solicitud de la Asamblea General. Una vez que queda decidido el calendario anual de conferencias, se presenta una exposición consolidada de las necesidades de servicios de conferencias y se solicitan los

recursos netos adicionales necesarios. Por lo tanto, existe una considerable diferencia entre la cifra bruta de gastos por concepto de servicios de conferencias calculados sobre la base de los costos completos y los gastos efectivos netos.

Veamos un ejemplo concreto: las estimaciones totales contenidas en las exposiciones de las consecuencias para el presupuesto por programas suma alrededor de 20 millones de dólares, de los cuales unos 16 millones corresponden a servicios de conferencias calculados sobre la base de los costos completos, como he indicado. Los gastos efectivos han sido considerablemente menores. Las consignaciones para el Departamento en esta esfera han sido algo inferiores a 4 millones de dólares; 3.876.500 para ser preciso.

No se dispone de cifras detalladas sobre la diferencia exacta entre las estimaciones basadas en los costos completos y los gastos efectivos, pero, según estadísticas obtenidas de los servicios competentes de la Secretaría en el bienio 1982-1983, el costo real de todas las reuniones de las Naciones Unidas fue el 14% de las estimaciones para ese período basadas en los costos completos.

Como regla general, el Departamento de Servicios de Conferencias calcula que el costo efectivo de cada página en seis idiomas es de 580 dólares. Esa estimación se refiere a los trabajos de traducción e impresión; no incluye la interpretación ni otras necesidades de servicios generales, ni los gastos que efectúe el Departamento de Asuntos de Desarme.

Confío en que esta información responda a las preguntas planteadas sobre el tema. Los estudios que realizan los grupos de expertos a que me he referido, es decir, grupos de política y geográficamente equilibrados cuyos informes se redactan y publican en los idiomas oficiales de las Naciones Unidas, cuestan dinero, ciertamente. Sin embargo, el principio de los "costos completos" puede a veces dar lugar a interpretaciones erróneas acerca del costo real de un estudio.

ANEXO V

Temas para la formulación de recomendaciones apropiadas

(A/CN.10/1985/WG.III/WP.1/Rev.1)

- I. Fortalecimiento del compromiso colectivo de los Estados Miembros hacia el proceso de desarme, de conformidad con el Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General a/ y el Documento de Clausura del duodécimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General b/.
- II. Fortalecimiento del papel central y la responsabilidad primordial de las Naciones Unidas en la esfera del desarme.
- III. Fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas en la esfera de la seguridad internacional; cooperación y confianza entre los Estados.
- IV. Fortalecimiento de las funciones de deliberación y negociación de los órganos multilaterales pertinentes, así como funciones de otros órganos, actividades y programas en la esfera del desarme, teniendo en cuenta las disposiciones pertinentes del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones, el Documento de Clausura del duodécimo período extraordinario de sesiones, y las ulteriores resoluciones sobre el asunto de la Asamblea General de las Naciones Unidas:

1. Asamblea General y sus órganos

- a) Períodos extraordinarios de sesiones dedicados al desarme
- b) Sesiones plenarias
- c) Primera Comisión
- d) Comisión Política Especial
- e) Comisión de Desarme
- f) Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme
- g) Comité Especial del Océano Índico
- h) Otros

2. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

3. Otros órganos y actividades

- a) Campaña Mundial de Desarme
- b) Junta Consultiva en Estudios sobre el Desarme
- c) Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR)

4. Organismos especializados y OIEA
 5. Conferencia de Desarme
 6. Conferencias de examen y otros órganos multilaterales
- V. Papel del Secretario General
- VI. Departamento de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas;
- VII. Asistencia a los Estados y organizaciones regionales.

Notas

a/ Resolución S-10/2 de la Asamblea General.

b/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, duodécimo período extraordinario de sesiones, Anexos, temas 9 a 13 del programa, documento A/S-12/32, anexo IV.

ANEXO VI

Proyecto de recomendación a la Asamblea General

(A/CN.10/1985/WG.III/WP.2)

La Comisión de Desarme recomienda a la Asamblea General que el Departamento de Asuntos de Desarme, en el marco de los recursos existentes pero con el apoyo que pueda recabar y obtener, proceda a actualizar lo antes posible, y teniendo en cuenta los debates celebrados en foros internacionales en la esfera del desarme, la publicación titulada Las Naciones Unidas y el desarme, 1945-1970 a/ para que abarque el período 1945-1985.

Nota

a/ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.IX.1.

ANEXO VII

Examen de la Declaración del decenio de 1980 Segundo Decenio para el Desarme

1. En su trigésimo quinto período de sesiones, la Asamblea General, por su resolución 35/46, de 3 de diciembre de 1980, aprobó por unanimidad la Declaración del decenio de 1980 Segundo Decenio para el Desarme, que figura en el anexo de dicha resolución.
2. En el párrafo 25 de la Declaración, se decía que la Asamblea General, en su cuadragésimo período de sesiones, que se celebraría en 1985, haría, por conducto de la Comisión de Desarme, un examen y evaluación de los progresos realizados en la aplicación de las medidas señaladas en la Declaración. En consecuencia, en su trigésimo noveno período de sesiones, la Asamblea General, por su resolución 39/148 Q, decidió realizar dicho examen y evaluación y pidió a la Comisión de Desarme que en su período de sesiones de 1985 hiciera una evaluación preliminar de la aplicación de la Declaración, así como sugerencias para lograr progresos, y presentara un informe a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones.
3. En el párrafo 7 de la Declaración se estipulaban los siguientes propósitos del Decenio:
 - a) Detener e invertir la carrera de armamentos, en particular la carrera de armamentos nucleares;
 - b) Concertar y aplicar acuerdos eficaces sobre desarme, en particular sobre el desarme nuclear, lo que contribuirá significativamente al logro del desarme general y completo bajo un control internacional eficaz;
 - c) Desarrollar, en condiciones de equidad, los limitados resultados obtenidos en la esfera del desarme en el decenio de 1970, de conformidad con las disposiciones del Documento Final;
 - d) Fortalecer la paz y la seguridad internacionales, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas;
 - e) Destinar una parte sustancial de los recursos liberados como resultado de las medidas de desarme a promover el logro de los objetivos del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y en particular el adelanto económico y social de los países en desarrollo, a fin de acelerar el progreso hacia el nuevo orden económico internacional.
4. En el párrafo 8 de la Declaración se afirmaba que el proceso de desarme y las actividades que se realizasen durante el Segundo Decenio para el Desarme debían ajustarse a los principios fundamentales consagrados en el Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (resolución S-10/2) y se debían llevar a cabo en forma equilibrada y equitativa, a fin de garantizar el derecho de cada Estado a la seguridad, mediante la adopción de medidas adecuadas, teniendo en cuenta la importancia del desarme nuclear y del convencional, la especial responsabilidad de los Estados que poseen los arsenales militares más grandes, las exigencias concretas de las situaciones regionales y la necesidad de adoptar medidas de verificación adecuadas. En cada etapa, el objetivo debía ser lograr que no disminuyese la seguridad con el menor nivel posible de armamentos y fuerzas militares.

5. En los párrafos 12, 13 y 14 se establecían las esferas de interés prioritario, a saber:

"12. ... Por lo tanto, el Comité de Desarme debe hacer todos los esfuerzos necesarios por celebrar negociaciones con urgencia con miras a llegar a acuerdos y presentar, cuando sea posible, antes del segundo período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, textos acordados referentes a:

a) Un tratado de amplio alcance sobre la prohibición de los ensayos nucleares;

b) Un tratado sobre la prohibición del desarrollo, producción y almacenamiento de todas las armas químicas y sobre su destrucción;

c) Un tratado sobre la prohibición del desarrollo, producción y uso de armas radiológicas;

d) Disposiciones internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas, teniendo en cuenta todas las propuestas y sugerencias que se han hecho en ese sentido.

13. Debe darse la misma prioridad a las siguientes medidas que se tratan fuera del marco del Comité de Desarme:

a) La ratificación del Tratado sobre limitación de armas estratégicas ofensivas (SALT II) y el comienzo de las negociaciones sobre un acuerdo SALT III;

b) La ratificación del Protocolo Adicional I del Tratado para la proscripción de las armas nucleares en la América Latina (Tratado de Tlatelolco);

c) La firma y ratificación del acuerdo negociado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que Puedan Considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados;

d) La concertación de un acuerdo sobre la reducción mutua de las fuerzas armadas y los armamentos y medidas conexas en Europa central;

e) Las negociaciones referentes a medidas eficaces de fomento de la confianza y medidas de desarme en Europa entre los Estados participantes en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, teniendo en cuenta iniciativas y propuestas en ese sentido;

f) El logro de una situación más estable en Europa a un nivel más bajo del poderío militar sobre la base de una igualdad y una paridad aproximadas mediante acuerdos sobre una reducción y una limitación mutuas y apropiadas de los armamentos y las fuerzas armadas, de conformidad con el párrafo 82 del Documento Final, lo cual contribuirá al fortalecimiento de la seguridad en Europa y constituirá un importante avance hacia el afianzamiento de la paz y la seguridad internacionales.

14. Otras medidas prioritarias que deberán tomarse lo más rápidamente posible durante el Segundo Decenio para el Desarme incluyen:

a) Un importante progreso hacia el logro del desarme nuclear, lo cual exigirá la negociación urgente de acuerdos en etapas apropiadas y con medidas adecuadas de verificación satisfactorias para los Estados interesados respecto de:

- i) La cesación del desarrollo y el perfeccionamiento cualitativo de los sistemas de armas nucleares
- ii) La cesación de la producción de todos los tipos de armas nucleares y de sus sistemas vectores, y de la producción de material fisiónable para armas;
- iii) Un programa completo en etapas con plazos acordados, cada vez que sea posible, para la reducción progresiva y equilibrada de los arsenales de armas nucleares y sus sistemas vectores, que lleve a su eliminación completa y definitiva tan pronto como sea posible;

b) La prevención de la aparición de nuevos tipos de armas de destrucción en masa y nuevos sistemas de tales armas;

c) Nuevas negociaciones sobre la limitación de las armas estratégicas entre las dos partes, que lleven a reducciones considerables convenidas y a limitaciones cualitativas de las armas estratégicas. Estas medidas deben constituir un paso importante hacia el desarme nuclear y el establecimiento en última instancia de un mundo libre de tales armas;

d) Nuevas medidas para elaborar un consenso internacional que impida la proliferación de las armas nucleares, de conformidad con las disposiciones de los párrafos 65 a 71 del Documento Final;

e) El fortalecimiento de la zona libre de armas nucleares ya existente y el establecimiento de nuevas zonas libres de armas nucleares, de conformidad con los párrafos pertinentes del Documento Final;

f) El establecimiento de zonas de paz de conformidad con las disposiciones pertinentes del Documento Final;

g) Medidas para asegurar la prevención del empleo de armas nucleares, la prevención de la guerra nuclear y objetivos conexos, cuando sea posible mediante un acuerdo internacional, teniendo presentes las diversas propuestas destinadas a lograr dichos objetivos y de conformidad con los párrafos 57 y 58 del Documento Final, para garantizar así que la supervivencia de la humanidad no esté en peligro;

h) Nuevas medidas para prohibir el uso con fines militares o cualquier otro uso hostil de técnicas de modificación ambiental;

i) Medidas multilaterales, regionales y bilaterales sobre la limitación y la reducción de las armas convencionales y las fuerzas armadas de conformidad con las disposiciones pertinentes del Documento Final;

j) Reducción de los gastos militares;

k) Medidas de fomento de la confianza, teniendo en cuenta las condiciones y necesidades particulares de diferentes regiones, a fin de fortalecer la seguridad de los Estados."

6. Aunque se ha llegado a mediados del Decenio, se está lejos de haber alcanzado sus propósitos. Es lamentable que, no obstante los esfuerzos de muchos Estados, no se hayan realizado progresos sustanciales ni siquiera en las cuestiones de más alta prioridad. La amenaza a la supervivencia de la humanidad no es menor hoy de lo que era a principios del Decenio.

7. Un acontecimiento alentador ha sido el inicio de negociaciones bilaterales entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, de acuerdo con el comunicado conjunto emitido por ambos Gobiernos el 8 de enero de 1985. Los progresos que se realicen en estas conversaciones tendrán efectos benéficos sobre el proceso del desarme multilateral, y asimismo ayudarán a reducir la tirantez internacional, promoviendo la seguridad mundial.

8. Deberá mantenerse adecuadamente informadas a las Naciones Unidas de estas negociaciones, sin menoscabo de los progresos que se realicen en ellas.

9. La Comisión de Desarme espera que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, especialmente los que poseen los mayores arsenales militares, insistan resueltamente en la consecución de los objetivos establecidos en la Declaración y logren resultados concretos en los cinco años restantes del Decenio.

10. En consecuencia, la Comisión de Desarme recomienda a la Asamblea General que exhorte a todos los Estados, particularmente a los Estados poseedores de armas nucleares, a que:

a) Reafirmen su adhesión a la Declaración del Segundo Decenio para el Desarme;

b) Reafirmen su empeño en alcanzar el objetivo último del desarme general y completo bajo control internacional eficaz;

c) Adopten medidas concretas y prácticas para impedir el estallido de la guerra, en particular de la guerra nuclear;

d) Adopten medidas adecuadas para detener e invertir la carrera de armamentos nucleares, con miras a mejorar el clima internacional y aumentar la eficacia de las negociaciones sobre desarme;

e) Hagan mayores esfuerzos para llevar a cabo la Campaña Mundial de Desarme.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استلم منها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
